

FORMACIÓN EN RESPONSABILIDAD PRO-SOCIAL

**Caminos Latinoamericanos
de una innovación curricular**

**Andrés Gamboa Jiménez
Maite Jiménez Peralta
Gladys Jiménez Alvarado
Patricio Lombardo Bertolini**

Proyecto Europeo Alfa III - SPRING

SPRING

Responsabilidad Social a través de
Intervenciones Prosociales para
Generar Oportunidades Equitativas



SPRING

FORMACIÓN EN RESPONSABILIDAD PRO-SOCIAL:

Caminos Latinoamericanos
de una innovación curricular

Andrés Gamboa Jiménez
Maite Jiménez Peralta
Gladys Jiménez Alvarado
Patricio Lombardo Bertolini

✉ archivo.spring@gmail.com

Proyecto Alfa III - SPRING

SPRING



Este proyecto ha sido financiado por la Comisión Europea en el periodo 2012 - 2014.

Esta publicación refleja sólo la opinión de sus autores.
La Comisión Europea no es responsable por el uso que pueda hacerse de la información contenida en este documento.

Título Proyecto: SPRING (Social responsibility through PRosociality based INterventions to Generate equal opportunities// Responsabilidad social a través de Intervenciones PRosociales para Generar oportunidades equitativas)

Nº de Solicitud: DCI-ALA/2011/256

© Copyright: Universidades Proyecto ALFA III – SPRING

ISBN: 978-956-358-286-4

Revisión Académica: Dra. Gracia Navarro Saldaña, Directora Programa de Estudios sobre la Responsabilidad Social Universitaria, Universidad de Concepción, Chile.

Edición Lingüística: Mg. Eugenia Rivieri, Periodista.

La reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio (incluido la fotografía y la informática), está autorizada por los titulares del copyright sólo para fines académicos. Está prohibido el uso y distribución de ejemplares con fines comerciales.

El lector que esté interesado en recibir más información sobre este proyecto, puede consultar el sitio www.spring-alfa-pucv.cl

Sub-programme: ALFA

Autores:

Gamboa, A.; Jiménez, M.; Jiménez, G.; Lombardo, P. (2014)

Título:

Formación en Responsabilidad Pro-Social:

Caminos Latinoamericanos de una innovación curricular

Valparaíso: Proyecto Europeo Alfa III SPRING

Universidades socias del proyecto SPRING



PONTIFICIA UNIVERSIDAD
CATOLICA
DE VALPARAISO

PUCV

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso ·
Chile



UNAD

Universidad Nacional Abierta a Distancia ·
Bogotá · Colombia



UAM

Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa ·
México DF · México



UPDS

Universidad Privada Domingo Savio ·
Santa Cruz · Bolivia

UAB

Universitat Autònoma
de Barcelona

UAB

Universitat Autònoma de Barcelona ·
España



UDLA

Universidad de las Américas ·
Quito · Ecuador



**UNIVERSIDAD
NACIONAL DE
SAN MARTÍN**

UNSAM

Universidad Nacional de San Martín ·
Buenos Aires · Argentina



FU

Freie Universität Berlin ·
Alemania

11

pág.

Introducción

13

pág.

01 **Hacia una reflexión filosófica de una ética de la responsabilidad social**
Dr. Patricio Lombardo Bertolini

18

pág.

02 **Responsabilidad social, diálogos con la universidad**
©Doctora Maite Jiménez Peralta

pág 21 **Primer diálogo: la responsabilidad social universitaria y la responsabilidad pro-social**

pág 22 **Segundo diálogo: la prosocialidad y la responsabilidad pro-social**

pág 22 **Tercer diálogo: la comunicación de calidad pro-social y la responsabilidad pro-social**

pág 23 **Responsabilidad Pro-Social: un concepto en construcción**

26

pág.

03 **Una propuesta para la formación en Responsabilidad Pro-Social**
©Doctora Gladys Jiménez Alvarado

pág 28 **La Responsabilidad Pro-Social como un desafío formativo**

pág 30 **Ideas fuerza de la innovación curricular para la formación en Responsabilidad Pro-Social**

38

pág.

04 Un modelo de innovación curricular y seis experiencias de implementación en realidades latinoamericanas
Licenciado Andrés Gamboa Jiménez

pág 40 Las carreras seleccionadas y sus primeros pasos en las universidades socias

pág 43 El trabajo docente: capacitación y liderazgo transformador

pág 44 Modelos e Itinerarios Curriculares: caminos diversos de formación en Responsabilidad Pro-social

63

pág.

05 SPRING en la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso (PUCV): la experiencia de la carrera de Educación Parvularia (EPA)
Licenciado Andrés Gamboa Jiménez

pág 64 El contexto Universidad

pág 68 FASE experimental: el gran aporte de SPRING a la carrera de EPA

pág 73 Desafíos y Oportunidades

72

pág.

Lecciones Aprendidas

73

pág.

Bibliografía

Introducción

SPRING ha tocado nuestro corazón y a su vez buscamos que toque el corazón de la época... el corazón de las universidades, el corazón de la sociedad porque, como dice el cantautor, "... uno no vive solo y lo que le pasa a uno le está sucediendo al mundo..." (Cabral F.).

Por ello escribimos, fundamentalmente, desde nuestras convicciones, vivencias, significados y acciones, las que se han re-creado a partir de la comunidad de aprendizaje que SPRING es para nosotros. El camino trazado nos ha permitido crecer en nuestra comprensión de la responsabilidad social, de la prosocialidad y de la comunicación de calidad prosocial y, desde aquí, nos hemos interrogado y propuesto entretener el currículo de cada una de las carreras participantes en una suerte de reciprocidad con el entorno sociocultural, para pensar en forma conjunta una sociedad más humana y habitable por todos.

De esta manera, la vocación de servicio en función de la calidad de vida del otro, el respeto por la diversidad sociocultural, el mundo político y la protección de los recursos naturales; el desarrollo de habilidades para saber comunicar, explicar y argumentar el propio saber y quehacer; como así mismo, saber escuchar, apreciar las opiniones de los demás, comprender los distintos puntos de vista para interpretar apropiadamente; modificaciones hacia estrategias de aprendizaje cooperativo que interpelen la reflexión, la metacognición y la evaluación auténtica, han sido temas - entre otros- que han cobrado fuerza y sentido en nuestro desarrollo docente y en los programas de nuestras asignaturas,

renovando nuestra tarea universitaria centrada en la formación de la persona.

En tanto tal, la propuesta es abierta a ser perfeccionada, re-situada y enriquecida por lo multifacético y diverso de nuestras personas y contextos socio históricos y culturales; por sobre todo, ha sido un aprendizaje cooperativo, presente y voluntario, focalizado en la motivación por sobre la obligación, en la interrelación y no en la competitividad, en la valoración de nuestro prójimo.

Por cierto, no ha sido el azar lo que nos ha convocado; han estado presente también las propias misiones de nuestras Universidades, en especial la responsabilidad asumida para contribuir a formar profesionales de excelencia y ciudadanos responsables, con la capacidad de hacerse eco de la realidad y generar acciones que propendan a favorecer el desarrollo humano y sostenible para una sociedad justa e igualitaria.

.....

01

**CAPÍTULO I
HACIA UNA REFLEXIÓN FILOSÓFICA
DE UNA ÉTICA DE LA RESPONSABILIDAD SOCIAL**

Hacia una reflexión filosófica de una ética de la responsabilidad social

Dr. Patricio Lombardo Bertolini

La universidad está llamada a un rol y la pregunta es ¿cuál es su rol? Para algunos es el desarrollo de la sociedad, para otros es ser custodio del conocimiento. Así, no hay un único modelo de universidad; al respecto, coincidimos con De la Cruz y Sasia (2006) quienes señalan que:

La principal responsabilidad de la universidad queda recogida en su proyecto universitario de formación integral, investigación de excelencia y compromiso con la sociedad. Resulta pobre reducir la “RSU” a un ingrato papel “supervisor” del cumplimiento de esta misión o condenarla a los suntuosos gabinetes de comunicación y marketing para difundir el logro de su visión¹.

La constante, en cualquier concepto que se tenga, es el vínculo ineludible entre la universidad y la sociedad entera y, desde allí, la reflexión preponderante acerca de qué es y qué quiere ser.

En este contexto, nos parece relevante, en primer lugar, desplegar nuestro caminar en este ámbito desde una ética de la responsabilidad social como marco que ilumina los diálogos y la autorreflexión sobre la propia universidad y los procesos formativos desarrollados durante la ejecución del proyecto entorno a responsabilidad social, prosocialidad y comunicación de calidad prosocial; así como la propuesta de innovación curricular que se elabora sobre la base de tales fundamentos.

1

C. De la Cruz y P.Sasia (2006) ¿Qué es lo que hace de una universidad una universidad responsable? Aula Ética, Universidad de Deusto, España, p. 3.

La palabra responsabilidad remite al término *responderé* del derecho romano. La imputabilidad es lo que define al concepto en su sentido más antiguo. No obstante, “*será responsabilidad sólo en el sentido de rendir cuentas en el derecho civil y el derecho penal: un ser humano capaz de actuar responsablemente debe dar cuenta de las consecuencias de su actuar*”². Sin embargo, siguiendo al teólogo alemán y filósofo de la religión de Friburgo, Bernhard Casper hay que indicar que cuando nosotros hablamos de responsabilidad “*tenemos a la vista el significado más abarcativo conforme al ser humano como ser moral en sí y que como tal es un ser dotado de responsabilidad*”³. El hombre es responsable por su naturaleza social y no porque debe simplemente responder a unos actos. De este modo, persona y sociedad son elementos constitutivos del ser humano y la responsabilidad, un valor que se desprende de esta constitución antropológica.

El filósofo alemán Hans Jonas en su libro el Principio de Responsabilidad nos pone en alerta frente a nuestro mundo: el mundo del dominio tecnológico y de la manipulación genética. Hans Jonas quiere proponer una nueva comprensión ética de las relaciones de los hombres con el medio ambiente, ya que “*definitivamente desencadenado, Prometeo, al que la ciencia proporciona fuerzas nunca antes conocidas y la economía un infatigable impulso, está pidiendo una ética que evite mediante frenos voluntarios que su poder lleve a los hombres al desastre*”⁴. La filosofía de Jonas pretende ser una ética que asume las profundas repercusiones de las acciones del hombre sobre el medio ambiente y de la naturaleza. Hans Jonas propone el principio de responsabilidad como una variante del imperativo Kantiano. La máxima de Jonas se expresa del siguiente modo:

Un imperativo que se adecuara al nuevo tipo de acciones humanas y estuviera dirigido al nuevo tipo de sujetos de la acción diría algo así como: <<Obra de tal modo que los efectos de tu acción sean compatibles con la permanencia de una vida humana auténtica en la tierra>>, o simplemente: <<No pongas en peligro las condiciones de continuidad indefinida de la humanidad en la tierra>>; o formulado, una vez más positivamente: <<Incluye en tu elección presente, como objeto también de tu querer, la futura integridad del hombre>>⁵.

Recordemos que Max Weber en su conferencia de 1919 - titulada “La política como vocación” - instala el concepto de una ética de la responsabilidad versus una ética

2 B. Casper (2008). Pensar de cara al otro Elementos del pensamiento de Emmanuel Levinas. Educc, Argentina, p.110.

3

Ibid. p.111.

4

H. Jonas (2004). El principio de Responsabilidad, Ensayo de una ética para la civilización tecnológica. Herder, Barcelona, p.14.

5

Ibid., pp. 39 - 40.

de la convicción⁶. Weber ha puesto en discusión un concepto político liberal de la responsabilidad,

...partiendo de la contraposición entre lo público y lo privado, propone a este propósito la conocida alternativa ética de la responsabilidad-ética de la convicción. La primera enfatiza en oposición al concepto kantiano de la razón pura, que a la hora de tomar decisiones y ejecutar acciones, han de ser tenido no sólo unos principios racionales sino las consecuencias previsibles de unas acciones de cuya imputación se hace acreedor el agente moral. Weber, no obstante, al construir su concepto de responsabilidad, es tributario del ideal político vigente a principio de los años XX y no tiene en cuenta los nuevos aspectos que asumirá la acción humana bajo el impacto de la era tecnológica⁷.

El impacto de la era tecnológica es lo que tiene a la vista Hans Jonas, por esta razón es capaz de proponer una ética de la responsabilidad donde puedan relacionarse el ser, el deber y el valor, desde una mirada realista y solidaria con el otro que me interpela y con el medio ambiente que me invita a vivir responsablemente. La reflexión filosófica de Jonas tiene la pretensión de ser una nueva propuesta moral ,ya que los desafíos que debe enfrentar el filósofo alemán han cambiado mucho respecto de la antigua ética, *“ya que todo esto ha cambiado de un modo decisivo. La técnica moderna ha introducido acciones de magnitud tan diferentes, con objetos y*

*consecuencias tan novedosas, que el marco de la ética anterior no puede ya abarcarlos*⁸. Esto significa que toda ética tradicional contaba con comportamientos no acumulativos pero, gracias al dominio de la técnica, las acciones, los actos de cada uno, transitan por situaciones sin precedentes.

Una ética de la responsabilidad social no solo debe tener en cuenta el impacto de nuestro trabajo en el medio ambiente, sino que debe responder a los rostros de los seres humanos que nos piden una respuesta por nuestras acciones. Nuestros actos demandan el cuidado y la sensibilidad por el hermano. Por esta razón, el papa Francisco ha señalado enfáticamente que la custodia es una dimensión de la responsabilidad. Cuidar la naturaleza y a nuestros hermanos es una tarea trascendental para el hombre, ya que

...la vocación de custodiar no sólo nos atañe a nosotros, los cristianos, sino que tiene una dimensión que antecede y que es simplemente humana, corresponde a todos. Es custodiar toda la creación, la belleza de la creación, como se nos dice en el libro del Génesis y como nos muestra san Francisco de Asís: es tener respeto por todas las criaturas de Dios y por el entorno en el que vivimos. Es custodiar a la gente, el preocuparse por todos, por cada uno, con amor, especialmente por los niños, los ancianos, quienes son más frágiles y que a menudo se quedan en la periferia de nuestro corazón⁹.

6
M. Weber (1984) La política como vocación. Alianza. Madrid. Ver también de Weber (1997) el texto el Político y el científico. Sígueme, Salamanca.

7
J.M. Gómez-Heras. “El concepto de responsabilidad en ética medioambiental: análisis y cautelas” Hans Jonas en contraste con Aristóteles, Kant y Max Weber”, en Revista Brocar 27(2003)pp.235-236. Texto revisado el 20 de septiembre del 2014 en <http://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2240562.pdf>.

8
H. Jonas, El principio de Responsabilidad, p.32.

9
Homilía del Santo Padre Francisco (2013). Santa imposición del palio y entrega del anillo del pescador en el solemne inicio del ministerio pretino del obispo de Roma, 19 de Marzo del 2013.

Para el filósofo Emmanuel Levinas

...el pobre, la viuda, el niño, el hambriento, todo hombre quiere ser reconocido como “alguien” y me pide que le reconozca y que sea alguien a él y para él. El otro se impone por sí mismo, irrumpe en mi existencia. El otro no existe porque yo me haya puesto a pensar y a demostrar su existencia¹⁰.

Ahora bien, es importante tener presente que la persona constituye el fundamento de la responsabilidad social. Somos seres que nos caracterizamos por ser un alguien y no una cosa, pero además, nos desarrollamos en comunidad. La identidad y la comunidad son dos planos fundamentales de la persona humana. El filósofo Karol Wojtyła en sus años de enseñanza universitaria en la Universidad Católica de Lublin, se dedicó a reflexionar y a enseñar sobre el tema de la persona y su relación con la sociedad y el bien común; temas claves de la responsabilidad social. Incluso, llega a establecer el principio de correlación entre el bien de la persona y el bien común en los siguientes términos:

...El problema de la moralidad social, a cuya solución hay que tender, es una disposición de las relaciones entre el individuo y la sociedad tal, que ella provenga la más plena correlación entre el verdadero bien de la persona, por una parte, y por otra, el bien

común, al que por naturaleza tiende a la sociedad. El logro de esta correlación no es fácil en la práctica, ya que, por un lado, la persona puede fácilmente poner su bien individual por encima del bien común de la colectividad, tratando de subordinar a sí misma esta colectividad y explotarla para el propio bien individual. En esto consiste precisamente el error del individualismo a partir del cual- en la historia moderna- se ha desarrollado el liberalismo y ha dado lugar en la economía capitalista. Por otra parte, sin embargo, la sociedad puede tender hacia una subordinación de la persona respecto a ella, al tender a un presunto bien común tal, que el verdadero bien de la persona y entregue a la persona en poder de la colectividad. Es el error del totalitarismo¹¹.

Cuál es la respuesta de Wojtyła:

...el personalismo tomista sostiene que el bien individual de la persona debe estar subordinado por naturaleza, algo subordinado al bien común que tiende la colectividad, la sociedad, pero esta subordinación no puede en ningún caso degradar y anular a la persona¹².

J. Gevaert (1993). El problema del hombre. Introducción a la antropología filosófica. Sígueme, Salamanca, p.47.

10

11

K. Wojtyła (1997). Mi visión del hombre. Biblioteca Palabra, Madrid, p.318.

12

Ibid, p. 318.

02

CAPÍTULO II RESPONSABILIDAD SOCIAL, DIÁLOGOS CON LA UNIVERSIDAD

Responsabilidad Social, diálogos con la Universidad

©Doctora Maite Jiménez Peralta

En el momento de la aprobación del proyecto SPRING (2011), los conceptos de prosocialidad, comunicación de calidad prosocial y responsabilidad social no habían sido trabajados teóricamente de manera integrada, ni en la literatura científica, ni en la divulgativa; sí de manera complementaria entre la Universidad Autónoma de Barcelona (España) y la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso (Chile) durante procesos de formación conjunta, especialización, perfeccionamiento e intercambio en ambos países desde el 2007. La actual experiencia desarrollada en SPRING ha permitido constatar que cuando existe una acción coordinada prosocial entre stakeholders, es viable plantearse renovaciones curriculares profundas e incluso cambios culturales, pues ellas no surgen impuestas por una autoridad, sino que son construidas por los propios actores de manera activa y participativa a través, fundamentalmente, de la metodología PAR (Participatory Action Research).

Si bien es necesario avanzar más en un recorrido teórico aplicado respecto al concepto de responsabilidad pro-social para aproximarnos a precisiones cada vez más acotadas, estamos conscientes de que el proyecto SPRING proveerá el corpus de datos necesario para una síntesis teórica también al final del proyecto. Por ello, en las líneas siguientes compartimos estos diálogos y las concepciones que, hasta el momento, presentamos de responsabilidad pro-social y que hemos ido construyendo sobre la base de los fundamentos expuestos en el punto anterior.

En esta opción, enfatizamos una responsabilidad social impregnada explícitamente e iluminada por:

- 1 La responsabilidad como un valor que se desprende de la constitución antropológica persona y sociedad, elementos constitutivos del ser humano.
- 2 La articulación y visibilización de tres elementos: la responsabilidad social, la comunicación de calidad y la prosocialidad.
- 3 El reconocimiento de una ética de la responsabilidad social, que compromete como principio básico la inviolabilidad de la dignidad de la persona humana.
- 4 La desestimación del consecuencialismo y, por tanto, el reconocimiento de que son los actos y la gestión de sus impactos los afectos a juicio moral, y no las consecuencias de ellos.

.....

2.1

Primer diálogo:

la responsabilidad social universitaria y la responsabilidad pro-social

La Universidad, a través de sus actividades de Docencia e Investigación, no es inocua a la sociedad ya que forma los líderes que gobiernan los países y participan del desarrollo de sus regiones, y coloca a disposición de la sociedad el conocimiento desde el cual es posible analizar escenarios y levantar alternativas de respuestas a los problemas sociales, económicos y medio ambientales actuales. Observada desde esta perspectiva, la responsabilidad de la universidad se expande más allá del simple quehacer filantrópico. Los innumerables talleres y jóvenes que realizan acciones humanitarias en su período universitario, sin dejar de ser acciones loables, no siempre superan una formación que promueve intereses funcionales al mercado o investigaciones que no incorporan el respeto a la dignidad de la persona.

La propia existencia de la universidad la obliga a reflexionar en torno a la dimensión ética que le supone su vínculo con la sociedad. Es allí, donde hablar de responsabilidad social supone impregnar en cada una de las acciones universitarias, en cada uno de los espacios, un modelo basado en el discernimiento moral de los impactos que como agente social se tiene.

En el ejercicio de estas acciones, se propende al bienestar del otro y al emprendimiento de una reciprocidad positiva, incorporándose la noción de prosocialidad como un elemento vinculado a la responsabilidad social. Incorporar este enfoque en los espacios y tiempos que abre la universidad, nos transforma y transforma. En palabras de LIPA¹³ *“ser (pro)socialmente responsables es no sólo hacer un uso adecuado de los recursos que se tienen, sino también saber ponerlos en común para construir en conjunto el modelo social en el que creemos¹⁴”*

Esta frase abre una tercera puerta, ya que en estos espacios se generan relaciones en alteridad que demandan formas de comunicarse, capaces de armonizar y vincular tres pilares de la responsabilidad pro-social: la dignidad de la persona, la comunicación y diálogo de calidad y, una fundamental, voluntaria y activa estima por el otro (sea éste persona, grupo o país); pilares ineludibles en el ejercicio universitario socialmente responsable.

13

LIPA, Laboratorio de Investigación Prosocial Aplicada, Universidad Autónoma de Barcelona, España.

14

LIPA; en http://www.prosocialidad.org/castellano/opinion/op_rpyc.html última consulta [01-10-2014].

2.2

Segundo diálogo: la prosocialidad y la responsabilidad pro-social

La prosocialidad acoge el desafío de establecer acciones que permitan la conformación de un tejido social capaz de generar relaciones saludables, favoreciendo la convivencia armónica en comunidad, sin vulnerar las identidades particulares de cada persona. En suma, no se trata de estandarizar conductas o de uniformar prácticas sociales sino justamente, de acoger la diversidad en un marco de respeto y con una mirada constructiva de la sociedad y la convivencia de sus miembros.

Así, la noción de conductas prosociales se levanta como la contraposición a conductas antisociales, y es en esta simple perspectiva, que es más fácil comprender su alcance. Sin embargo, también puede interpretarse como una propuesta

hacia la sumisión o una excesiva autocontención capaz de actuar en desmedro del propio ejecutor de las acciones prosociales, en virtud de un “bien superior” hacia el receptor de las mismas.

Lo anterior, requiere entonces elaborar una comprensión de la prosocialidad en un sentido inclusivo ya que, si promueve el desarrollo de vínculos armoniosos con el otro y con otros, el sujeto que ejecuta la acción también es parte activa y, como tal, un receptor más de la acción prosocial. Desde esta perspectiva, es posible tender un puente hacia la responsabilidad social pues cada sujeto es también responsable de sí mismo y, como tal, no puede ejecutar acciones que lo vulneren.

2.3

Tercer diálogo: la comunicación de calidad prosocial y la responsabilidad pro-social

En el ámbito de las ciencias sociales, el rol de los discursos y las formas de comunicación son determinantes en la forma en que se construye el mundo. El poder generativo y destructivo de la palabra y las múltiples formas de comunicación, han sido ampliamente discutidos desde una multiplicidad de perspectivas, que incluye la sociología, la psicología, la filosofía y la propia lingüística, por citar algunas. Sin embargo, pese a ser reconocido como un factor relevante a nivel de formación profesional, rara vez es hecho explícito en el curriculum.

La comunicación de calidad vinculada a la prosocialidad, se convierte en Escotorin (2010) en un *“proceso de interacción entre personas que se relacionan, incluso en situación de conflicto y en que al menos una de ellas hace el ejercicio consciente y*

*voluntario de estima por el otro en tanto interlocutor con la misma dignidad”*¹⁵

La Comunicación de Calidad Prosocial (CCP) en tanto discurso intencionado se transforma en un hábito, ya que involucra ciertas actitudes previas a la comunicación, durante y posterior a ella. Lo último supone la verificación del proceso y la explicitación de ciertas reglas que estructuran el devenir de la interrelación, reconociendo en ella la generación de condiciones favorables para el bienestar social, tanto en la relación con el otro como en el desarrollo de la propia autoestima. Es un proceso dinámico que permite la expresión del afecto entre dos personas, estructura la relación y permite visualizar puntos de encuentro.

La CCP, conforme al modelo de Roche¹⁶ supone

15

Glosario Básico SPRING, disponible en http://www.izt.uam.mx/spring/?page_id=452 última consulta [01-10-2014].

16

En Roche, R (1995) Psicología y educación para la prosocialidad, p. 304.

una serie de actitudes básicas posibles de desarrollar, que incluyen:

- Vacío de interpretaciones y prejuicios, o vaciado de uno mismo.
- Revelación asertiva de las emociones.
- Aceptación de lo negativo.
- Confirmación positiva, o confirmación de la dignidad del otro.
- Empatía, reciprocidad y unidad.
- Centrarse en la relación actual, o vivir el presente en plenitud.
- Resolución de conflictos desde una perspectiva positiva.
- Valoración positiva del otro.
- Escucha de calidad.
- Elaboración de decisiones conjuntas.

En suma, se trata de una comunicación que busca la mejora sostenible y cualitativamente significativa, lejos de ser un acto altruista o de renuncias, se convierte en la identificación conjunta de puntos de encuentro que convocan a participar de/en la comunidad y mejorar el bienestar de todos.

2.4

Responsabilidad pro-social: un concepto en construcción

En la literatura, tanto científica como de divulgación, se ha definido, discutido y elaborado el concepto de responsabilidad social como un desafío ineludible para el desarrollo sostenible de las naciones e ineludible para las universidades. En este amplio debate se reconoce, en todas las perspectivas, la noción de que los actos individuales producen impactos o efectos compartidos colectivamente; sin embargo, no se puede desconocer la existencia de múltiples aristas y enfoques, desde los que se establecen las bases filosóficas de lo que es Responsabilidad Social e incluso si el acento debe

ponerse en los actos o en los impactos. Es así que, si bien se puede hablar de una responsabilidad social, la presencia o no de un apellido posiciona al hablante no solo intelectualmente frente al concepto, sino también ante una opción política del impacto de su quehacer. Ejemplo de ello es hablar de responsabilidad social empresarial, universitaria y corporativa, entre otras. Estas distintas denominaciones tienen como efecto ir quebrando el término en múltiples fragmentos y, por tanto, se hace necesario transparentar el paradigma ético desde el cual se comprende el término.

En SPRING definimos Responsabilidad

Prosocial, por un lado, desde la perspectiva de la psicología aplicada como metodología de intervención social; y, por otro, desde una dimensión curricular como un modelo teórico aplicado desde la perspectiva ética a la formación universitaria que busca ser integrado al ser y quehacer por las personas, grupos y cultura organizacional.

Desde la primera perspectiva, la concebimos como un modelo teórico aplicado en que las personas, grupos y organizaciones asumen la convicción, intencionalidad, voluntad, actitud, creatividad, iniciativa y compromiso activo de aplicar y vivir el valor de la prosocialidad según sus categorías operativas en sus principios de dignidad, estima, empatía y unidad para con el otro, sea persona u organización; como así mismo, de aplicar la metodología prosocial, de horizontalidad y circularidad, desde la participación-acción, según las categorías sistematizadas en el modelo LIPA¹⁷ y que se transmiten según la Comunicación de Calidad Prosocial (CCP), con el objetivo de establecer relaciones de confianza y generar un tejido social positivo satisfactorio para los grupos involucrados, especialmente, para los receptores de las acciones prosociales.

Desde el punto de vista curricular, la concebimos como el valor a través del cual las personas, grupos o la organización universitaria actúan con respeto por la dignidad de las personas y sus derechos inalienables, manifestando empatía, confianza y genuina estima por el otro; convicción, intencionalidad, actitud, voluntad, creatividad, iniciativa y compromiso activo, cuidando la gestión ética de los impactos sociales, económicos y medioambientales que tales actuaciones significan a favor de la equidad y el bien común.

En este contexto curricular se enfatiza que

el eje es “actúan con respeto por la dignidad de las personas y sus derechos inalienables” y el propósito que orienta es “la equidad y el bien común”.

También, nos parece interesante que la propuesta se transforme en un concepto plástico al momento de implementación o puesta en práctica, ya que es posible enfatizar uno de los elementos sobre los otros dos; sin encasillar a todas las universidades participantes ni a todas las carreras hacia una única forma de concebir y así avanzar, en ese sentido, hacia su propia transformación. A modo de ejemplo se podría poner más acento en la prosocialidad o más acento en la responsabilidad social, lo que permite, en un marco de formación profesional, ajustar el currículo a diferentes contextos y prioridades, como ha sido la experiencia en SPRING.

Por último, esta tríada responsabilidad social, prosocialidad y comunicación de calidad prosocial podría analizarse en dos ámbitos complementarios:

- El primero, referido a la formación personal, profesional y ciudadana de los/las estudiantes, que busca que ellos y ellas sean sensibles, comprendan y respondan a la realidad social en que viven; sean afectados e interpelados por ésta y sus necesidades; cooperen, convivan y ejerzan la ciudadanía democrática en una sociedad plural; disciplinan éticamente respecto a los dilemas personales y profesionales que se les presentan con especial atención a los derechos y deberes humanos reconocidos globalmente, cuidando los impactos sociales, económicos y medioambientales de sus actuaciones en una perspectiva de sostenibilidad.

17

LIPA – Laboratorio de Investigación Prosocial Aplicada de la Universidad Autónoma de Barcelona: define como acciones prosociales las diez siguientes: ayuda física, servicio físico, dar, ayuda verbal, consuelo verbal, confirmación y valoración positiva del otro, escucha profunda, empatía, solidaridad, presencia positiva y unidad.

- El segundo, relacionado con la búsqueda de una universidad socialmente responsable, que reflexiona sobre sí misma y nos interpela y nos lleva a preguntarnos en palabras de Vallaes,

¿Nuestra Universidad, en su funcionamiento diario, forma realmente a estudiantes ciudadanos iguales y responsables que aman la democracia y pueden volverse líderes del desarrollo de su país o más bien a profesionales egocéntricos, atomizados, acostumbrados a relaciones jerárquicas y que entienden a la vida común en términos de lucha de poder, dominación y autoritarismo?¹⁸.

En esta perspectiva, nos parece esencial que el proyecto universitario permita, por un lado, hacer de la vida universitaria un modelo de transformación en la convivencia; de diálogo, de respeto, de colaboración, de ciudadanía y de autorreflexión desde lo curricular respecto a: ¿qué ética?, ¿qué valores transmitimos realmente?, ¿cómo los transmitimos?; especialmente, ¿cómo es el clima del aula en que ocurre el proceso formativo en valores?, en vista de una mejora continua; y por otro, que se interrogue por el alcance y significado que tiene su vocación por lo público. La transparencia en nuestras respuestas nos permitirá dilucidar si estos dos ámbitos avanzan sinérgicamente en red o bien caminan paralelamente o, simplemente, tienen direcciones opuestas. De allí que nos parece fundamental la reflexión ética y el diálogo como comunidad, de modo de visualizar “... *una interesante radiografía del modo de ser y del quehacer universitario que permite valorar qué es lo que convierte a una universidad en una universidad responsable*”¹⁹.

.....

Vallaes.F (s.f) ¿Qué es la Responsabilidad Social Universitaria? Pontificia Universidad Católica del Perú. Recuperado el 20 de septiembre, 2014 en http://www.url.edu.gt/PortalURL/Archivos/09/Archivos/Responsabilidad_Social_Universitaria.pdf

18

19

C. De la Cruz y P. Sasia (2007). ¿Qué es lo que hace de una universidad una universidad responsable? Aula de Ética de la Universidad de Deusto. España, p.3.

03

CAPÍTULO III
UNA PROPUESTA PARA LA FORMACIÓN EN
RESPONSABILIDAD SOCIAL

CAPÍTULO III

Una propuesta para la formación en Responsabilidad Pro-Social

©Doctora Gladys Jiménez Alvarado

Este capítulo recoge la propuesta de un modelo de innovación curricular en torno a la formación en responsabilidad pro-social, la cual se presenta a consideración de todas aquellas instituciones que quisieran emprender un proceso hacia trascendentes transformaciones, sobre la base del camino recorrido por las instituciones socias de este proyecto. En él se concretan los ejes centrales en los que se sustenta esta propuesta, los supuestos conceptuales que provienen del ámbito de la responsabilidad social por un lado; y, desde la prosocialidad y la comunicación de calidad, vistos en el capítulo anterior; la competencia propiamente tal, los criterios para identificar los niveles de la competencia declarada en este sentido, los resultados de aprendizaje y el correspondiente itinerario curricular que se propone para el logro de los resultados de aprendizaje elaborados y asociados a la formación de la responsabilidad pro-social.

Uno de los referentes para la propuesta es el “Modelo educativo para la enseñanza de la responsabilidad social” generado por el trabajo colaborativo al interior de los Proyectos MECESUP UCO 0303 y UCO0714²⁰.

20

MECESUP UCO0303 (2004) Proyecto de Mejoramiento de la calidad y equidad de la educación superior: “Formación de profesionales con valores, actitudes y conductas necesarios para ejercer la responsabilidad social” que asocia a la Universidad de Concepción (universidad coordinadora), Universidad de la Frontera, Universidad Austral de Chile, Universidad de Valparaíso y Universidad del Bío Bío.

MECESUP UCO0714 (2007) “Implementación de un modelo educativo para educar la Responsabilidad Social”, coordinado por la Universidad de Concepción, con la participación de la Universidad de la Frontera, Universidad de Talca y la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso.

“Modelo educativo para la enseñanza de la responsabilidad social”. Registro de Propiedad Intelectual N° 199.641 año 2010.

3.1

La Responsabilidad Pro-Social como un desafío formativo*

La pertinencia²¹ de los currículos universitarios al mundo actual, a diferencia del criterio de utilidad económica y funcionalidad, y consistente con la vocación social de la misión universitaria, demanda integrar a las competencias técnicas de los profesionales, competencias transversales tanto sociales como ciudadanas, que procuren la apropiación vital y caracterización de la solidaridad, el respeto por la dignidad de la persona y sus derechos fundamentales. Esta idea, rompe con la comprensión de una Educación Superior tecnificada donde no hay cabida a propósitos educativos; se pone en tensión el paradigma de una formación profesionalizante versus una formación integral. Una formación integral, supone además que las universidades y los académicos en ella, se apropian de su responsabilidad social cuando desde su ser y quehacer procuran ir más allá de la mera habilitación de generaciones de profesionales para desempeñarse en sus respectivos campos técnicos.

La idea anterior, nos devuelve a la discusión iniciada en el capítulo I, ya que si un hábil cirujano no atiende homosexuales, un profesor trata a gritos a sus alumnos o un ingeniero ajusta sus cálculos de diseño para disminuir costos, ¿cuál es la responsabilidad que le compete a los docentes que aseguraron que un determinado grupo de estudiantes eran competentes para ejercer profesionalmente?

Así, reconociendo que esta reflexión está lejos de agotarse, al menos puede considerarse como una opción el hacerse parte de la responsabilidad que compete a los docentes en la formación profesional, no solo en lo técnico que demanda la disciplina, sino también en aquello que demanda de este profesional el mundo social, de cara a crear generaciones proactivas y capaces de lograr un

desarrollo donde la dignidad de la persona sea un criterio prioritario al momento de tomar decisiones

Este contexto significa que cualquier profesional debería demostrar:

- Capacidad para tomar decisiones con autonomía, cuidando los impactos que éstas generan en la realidad donde realiza su ejercicio profesional, sobre la base de principios, fundamentos y valores éticos de la responsabilidad social en interacción solidaria con los receptores durante el diagnóstico, planificación, ejecución y evaluación de las acciones que se implementan.
- Ser capaz de reflexionar y reconocer los impactos y límites sociales de su ejercicio profesional para gestionar éticamente sus actuaciones en función del bien común, sobre la base de los principios de respeto por la dignidad, estima, empatía y unidad para con el otro, sea persona u organización.
- Ser capaz de propiciar un clima de comunicación intencionada con influencia positiva y metas constructivas que sirvan al bien común a partir de la interacción consciente y con voluntaria estima por el otro, en tanto interlocutor con la misma dignidad, durante su ejercicio profesional.

Esta comprensión de la formación profesional, demanda una postura más clara acerca del rol y la responsabilidad de la etapa de formación en las aulas universitarias. Además que un buen profesional no solo ejerce su oficio desde lo técnico, sino

21

Entendemos aquí la pertinencia de la Universidad desde la perspectiva social o integral que nos plantean Naidorf, Giordana y Horn (2007) La pertinencia social de la Universidad como categoría equivoca, cuando señala que "...las mismas actividades que se realizan en la Universidad o en la institución en su conjunto son pertinentes cuando logran vincularse e integrarse con la Sociedad de la cual forman parte y en la que contribuyen desde su especificidad al mejoramiento de las condiciones de vida –en sentido amplio– de las mayorías, desde una visión de largo plazo y de manera sustentable" (p.31).

como señala De la Cruz (2007), descentrándose y asumiendo que nada le es ajeno, que está llamado a formarse integralmente, capaz de:

1. Diagnosticar la realidad social y planificar, ejecutar y evaluar su ejercicio profesional incorporando los principios, fundamentos y valores éticos de la responsabilidad pro-social.
2. Deliberar y gestionar prosocialmente su ejercicio profesional, integrando en su actuar los principios, fundamentos y valores éticos de la responsabilidad pro-social.
3. Establecer relaciones de confianza y generar un clima social positivo y satisfactorio para los grupos involucrados, especialmente para los receptores de las acciones de responsabilidad pro-social de su ejercicio profesional.

Pensar en esta línea, conduce a entender al docente universitario no solo con conocimientos y capacidades profesionales que pueda transmitir y que sepa cómo hacerlo; sino como un mediador y guía activo de este proceso, además de considerar los espacios de formación que se encuentra más allá de los límites del aula. En este sentido, es posible comprender la formación en responsabilidad pro-social al modo de una espiral, que incluye tres momentos:

- El primero de ellos tiene como foco la sensibilización cognitiva que busca, fundamentalmente, que el estudiante se apropie del significado y alcance del concepto de responsabilidad social y el de prosocialidad, comprendiendo el valor que significa el compromiso de ocuparse del curso de las propias acciones y decisiones, y de responder por las implicancias de ellas, con la convicción de buscar el bien y el bienestar de los demás.

- El segundo momento, aborda una perspectiva de responsabilidad intersubjetiva desde el enfoque disciplinar propio de cada carrera, en torno a la interrogante ¿cuál es el bien social que cuida “mi profesión”? La responsabilidad apunta en este caso hacia *“nuestros deberes para con los demás, en nuestra calidad de sujetos de derechos que, precisamente por serlo, nos reconoce también de facto como sujetos de deberes”*²².
- El tercer momento, devela el significado prospectivo de la responsabilidad que se sustenta como el anterior en la idea del deber, entendiéndolo desde una perspectiva más amplia y descentrada. Quien orienta ese deber, no es uno mismo; es un otro distinto que se convierte en tus propios ojos: *“son los ojos de esos “otros necesitados”*²³ presentes en nuestra sociedad. *“Una responsabilidad que supera la dimensión estrictamente normativa, que busca ser algo más que restitución por lo no cumplido o por el daño causado, y da relevancia a las intenciones futuras, al largo plazo”*²⁴.

Desde esta espiral, la formación profesional obliga a una mayor claridad y definición acerca del bien social que se cuida; toda profesión es una actividad ética que busca construir un bien específico en la sociedad, y como tal precisa la participación de una comunidad de profesionales que se identifique con ello.

En suma, existe un desafío inherente en la formación personal, profesional y ciudadana de los estudiantes, que busca que ellos y ellas sean sensibles y comprendan la realidad social en que viven permitiéndose ser afectados por ésta; de manera que cooperen, convivan y ejerzan la ciudadanía democrática en una sociedad plural; disciplinan

De la Cruz, C. y Sasia, P (2008) “La responsabilidad de la universidad en el proyecto de construcción de una sociedad”, en Revista Educación Superior y Sociedad, Año 13, N° 2, p.34.

22

23

Ibíd., p. 34.

24

Ibíd., pp. 34 - 35.

éticamente respecto a los dilemas personales y profesionales que se les presentan con especial atención a los derechos y deberes reconocidos globalmente, cuidando los impactos sociales, económicos y medioambientales de sus actuaciones e interacciones, en lo personal y profesional.

3.2 Ideas fuerza de la innovación curricular para la formación en responsabilidad prosocial

A continuación enunciamos un conjunto de ideas que conforman el sustrato pedagógico propuesto para la formación universitaria en responsabilidad pro-social:

Proyecto Educativo y responsabilidad pro-social

La formación en responsabilidad pro-social debe fundarse en el Proyecto Educativo de la Universidad, que define los grandes principios y orientaciones que guían la misión formativa y que, como impronta identitaria, da a conocer el tipo de persona que se busca formar; por ende, su contenido dota de sentido y significado y guía los procesos de formación.

Se espera que los procesos de renovación y de innovación curricular cristalicen los valores de este proyecto educativo institucional a través de un camino constructor de participación y de reflexión de sus académicos en diálogo con sus actores de interés: los estudiantes y los posibles futuros empleadores de cada localidad en las que se encuentra inserta la universidad participante.

De allí la importancia de la presencia de esta tríada entre estudiantes que se forman, docentes que forman y profesionales de las organizaciones laborales como co-formadores, quienes configuran, en el marco de SPRING, centros de confianza o espacios de diálogo prosocial activo y participativo desde donde se articula la colaboración en temas de interés común vinculados a la responsabilidad pro-social.

Uno de los desafíos para los estudiantes, docentes

y profesionales de las organizaciones laborales en la constitución y consolidación de ese centro de confianza, es la caracterización de la Comunicación de Calidad Prosocial que se encarna en la vida de relación conjunta y en su vinculación con el medio, como proceso transformador en la convivencia.

Currículo basado en competencia:

Desde un enfoque curricular basado en competencias, se busca alcanzar la actuación integrada de un profesional que combina y moviliza conocimientos, habilidades, actitudes y valores en un contexto dado, capaz de tomar decisiones fundamentadas en el ámbito del ejercicio ético de su profesión. En este sentido, la responsabilidad pro-social se propone como una competencia genérica, transversal, una respuesta formativa integral e integrada en todos los planes de estudio de pregrado, cuya educación, a lo largo de todo el proceso, se interrelaciona con las restantes competencias disciplinares y profesionales de la carrera. En tanto tal, se constituye en uno de los pilares del proyecto educativo para las universidades latinoamericanas socias de SPRING, y en uno de los compromisos de formación que integran el perfil de egreso de las carreras seleccionadas para su fase experimental²⁵.

Lo anterior supone la inclusión explícita e intencionada de la responsabilidad pro-social como competencia genérica en todos los perfiles de egreso de cada carrera y programas, teniendo en cuenta el contexto país e institucional, la especificidad disciplinaria, el bien social que cuida cada profesión, y

25

La fase experimental del proyecto que se corresponde con una de las macroactividades de SPRING, está vinculada a un programa piloto de Prácticas Profesionales, especialmente en lo que dice relación con los procesos que han experimentado los estudiantes de las universidades socias que implementan el proceso de innovación curricular con relación a la formación en responsabilidad pro-social. Ver Capítulo IV del presente texto.

los distintos espacios curriculares que la universidad brinda a sus estudiantes.

En este contexto se espera que los estudiantes demuestren que:

Actúan intencionadamente con convicción, voluntad, actitud, creatividad, iniciativa y compromiso activo en la aplicación del valor de responsabilidad pro-social según los principios de respeto por la dignidad, estima, empatía y unidad para con el otro, sea persona u organización, contribuyendo en la búsqueda de la justicia y el bien común.

Protagonismo del estudiante:

La universidad, en tanto tal, es un espacio de formación y diálogo que tiene como sujeto principal la persona del estudiante. En este sentido, el proceso formativo trasciende el aula y se desarrolla en la diversidad de sus espacios y en la transversalidad de las contribuciones del quehacer de todos los miembros de la comunidad universitaria.

Se aspira a que la formación en responsabilidad pro-social se haga obra en la persona del estudiante, tanto a través del aprendizaje mediado por los docentes, como en la convivencia y en la cotidianidad de la vida universitaria en general, así como a través de otros espacios de vinculación directa y solidaria con la realidad; como también a través de aquellas oportunidades que forman parte del currículo como lo son las actividades académicas, espirituales, artísticas, políticas, dirigenciales, deportivas, culturales, sociales, entre otras. Las propias iniciativas estudiantiles, de convivencia y de vinculación con el medio constituyen también, espacios de crecimiento y desarrollo personal e interpersonal.

La docencia como espacio de servicio en la convivencia:

La propuesta implica una mirada de la docencia como espacio de servicio, de convivencia, de interacción; un espacio prosocial activo y participativo que se dinamiza con el acontecer propio de las relaciones interpersonales y la red de intercambios que se entretajan en su interior. No solo en torno a la materia de estudio, sino por sobre todo a partir de las actitudes y valores que se concretan en el cómo de la intervención didáctica del docente y sobre la base de la motivación de la participación que impulsa el quehacer de los educandos.

Con una concepción integrada del aprendizaje, se propone que el docente incorpore estrategias contextualizadas de enseñanza, distintas a aquellas que se orientan a un aprendizaje reproductivo del saber; por el contrario, enfatizan el conocimiento transformador, la participación, procesos reflexivos y críticos, la colaboración, la evaluación auténtica, la circularidad y horizontalidad del diálogo entre profesores y estudiantes, y entre ellos y distintos grupos de interés, contextualizando el saber en vinculación con la realidad social donde ejercerán su profesión.

A su vez, una comunicación de calidad profesor - estudiante centrada en el respeto mutuo, la prosocialidad, la confianza y la autenticidad y horizontalidad en las relaciones con reales oportunidades y posibilidades de intercambio recíproco, son sustantivas en el proceso formativo en responsabilidad pro-social, sobre *“el compromiso de pensar con mirada abierta y proyectiva el horizonte de la formación, reconociendo que ésta se construye en conjunto y que finalmente, como obra, es cada estudiante quien la culmina”*²⁶.

El itinerario curricular, un posible camino:

La formación en responsabilidad pro-social enunciada en competencia, hace posible identificar los resultados de aprendizaje a desarrollar en los estudiantes, que darán cuenta de la conjugación de un saber cognitivo (saber), un saber procedimental (saber actuar) y un saber personal e interpersonal (saber ser, saber convivir) que se manifestarán en una actuación intencionada en el ámbito disciplinar y profesional.

Junto a su definición transversal, los resultados de aprendizaje van configurando un itinerario, que lo entendemos como el mapa que comprende la organización y distribución de los saberes y los momentos de evaluación del nivel de logro de los resultados de aprendizaje que darán cuenta de la competencia formulada, en este caso, de responsabilidad pro-social.

A

Este itinerario define tres **niveles formativos**, como lo muestra la siguiente ilustración, que se corresponden con cada uno de los niveles señalados para la formación en responsabilidad pro-social; en consecuencia, el estudiante transita desde una perspectiva individual y de sensibilización hacia una prospectiva y de liderazgo prosocial.

Los focos formativos en cada nivel del itinerario curricular se presentan a continuación:

El primer nivel busca la sensibilización cognitiva del significado y alcance del concepto de responsabilidad pro-social y desde allí, el reconocimiento empático de la realidad social y los aspectos éticos comprometidos en la experiencia vital del estudiante, en el ejercicio de su ciudadanía y de su profesión; el fortalecimiento de su identidad, confianza y autonomía para tomar decisiones que comunica con respeto por la dignidad, estima, empatía y unidad para con el otro, especialmente, sus pares y profesores.

El segundo nivel aborda, fundamentalmente, la responsabilidad pro-social en la perspectiva intersubjetiva desde la disciplina propia de cada carrera, en torno a la interrogante ¿cuál es el bien social que cuida “mi profesión”? Así mismo, orienta a los estudiantes en el análisis de la sociedad actual, de modo que sean capaces de emitir



Ilustración N° 1: Niveles de formación del itinerario curricular propuesto

juicios críticos fundamentados respecto al desarrollo de las sociedades globalizadas y de su región, especialmente respecto a los impactos económicos, sociales y medioambientales de su profesión y de su rol como ciudadano. Junto a lo anterior se busca que el estudiante pueda concretar iniciativas sociales desde la disciplina, que contribuyan a la justicia y el bien común; y que genere una reciprocidad positiva en las relaciones interpersonales según las categorías operativas de la comunicación de calidad prosocial.

El tercer nivel, donde se espera que el estudiante actúe como un líder prosocialmente responsable y desde una perspectiva transformadora y emancipadora de su realidad y del ámbito laboral donde realiza su práctica; ello implica deliberar, gestionar y actuar en esta realidad, integrando los principios, fundamentos y valores éticos de la responsabilidad pro-social; como así mismo, establecer relaciones de confianza y generar un clima social positivo y satisfactorio para las personas involucradas, especialmente para los grupos de interés con quienes se interrelaciona. Este nivel

también constituye una oportunidad para evaluar la actuación profesional pro-socialmente responsable del estudiante, y para retroalimentar, en este sentido, los procesos formativos.

Los dos primeros desafían a los docentes de las respectivas carreras SPRING a rediseñar las asignaturas disciplinares en clave de responsabilidad pro-social y, el tercero, los programas correspondientes a las prácticas profesionales de los estudiantes.

B | Resultados de aprendizaje evaluables

Para cada uno de los tres niveles señalados en el itinerario, se formula un conjunto de resultados de aprendizaje que se jerarquizan y entretajan sobre la base de tres criterios curriculares: profundidad, autonomía y complejidad.

Desde el punto de vista de la **profundidad**, el estudiante transita de un estadio donde se apropia del sustento teórico a nivel de conocimiento vivenciado, la comprensión de los contenidos básicos relacionados con la responsabilidad pro-social hacia su puesta en práctica en escenarios reales;

Desde el punto de vista de la **autonomía**, el estudiante avanza desde una actuación acompañada por el docente y sus pares hacia la capacidad de discernir éticamente y gestionar con autonomía el ejercicio profesional.

Desde el punto de vista de la **complejidad**, el estudiante actúa en situaciones estructuradas simples hacia la complejidad e incertidumbre del mundo real contribuyendo en la búsqueda de la justicia y el bien común.

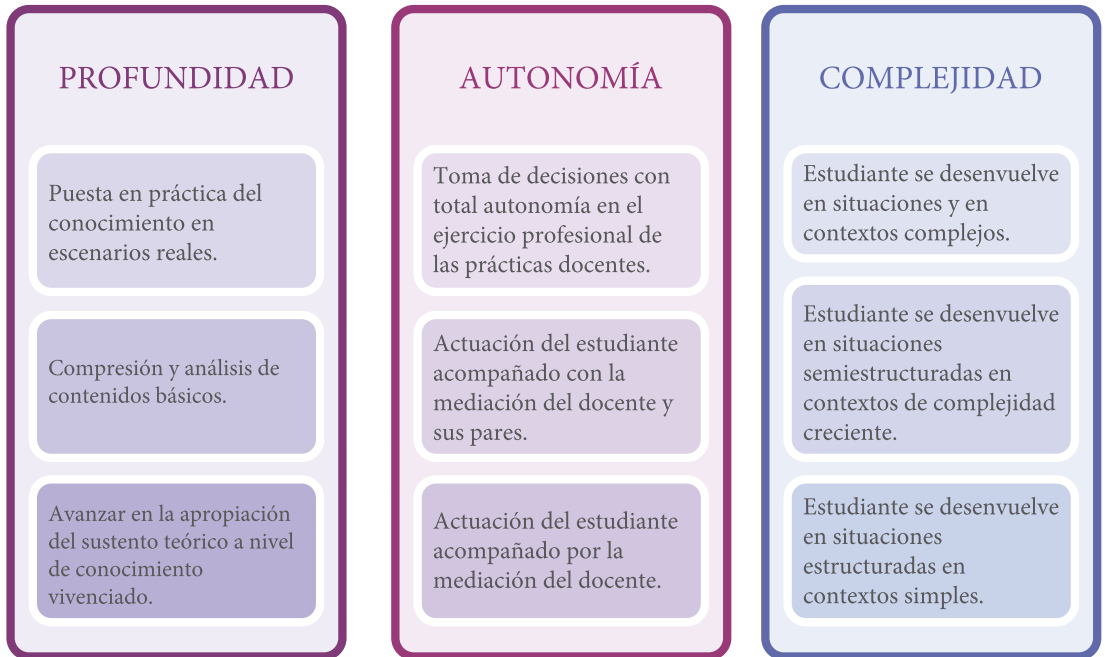


Ilustración N° 2: Criterios curriculares que orientan la definición de los resultados de aprendizaje para la formación en responsabilidad pro-social.

A partir de los criterios de profundidad, autonomía y complejidad se establece la secuencia de resultados de aprendizaje que contribuyen al logro de la competencia en responsabilidad pro-social conforme a cada nivel del proceso formativo: personal, intersubjetiva y prospectiva.

Tabla N° 1: PROPUESTA DE RESULTADOS DE APRENDIZAJE			
PRIMER NIVEL	SEGUNDO NIVEL		TERCER NIVEL
<p>1.1 Comprende el significado y alcance del concepto de responsabilidad pro-social, y desde allí, reconoce empáticamente la realidad social y los aspectos éticos comprometidos en su experiencia vital, en el ejercicio de su profesión.</p>	<p>2.1 Analiza y emite juicio crítico respecto al desarrollo de las sociedades globalizadas y de su región, y los impactos económicos, sociales y medioambientales del ejercicio profesional y de su rol como ciudadano.</p>	<p>2.2 Diseña y ejecuta proyectos de intervención social desde la disciplina, evaluando su contribución en la búsqueda del bien común y respeto hacia la dignidad de las personas.</p>	<p>3.1 Diagnostica la realidad donde le corresponde hacer su práctica, y planifica, ejecuta y evalúa su ejercicio profesional incorporando los principios, fundamentos y valores éticos de la responsabilidad social.</p>
<p>1.2 Analiza comprensivamente el sentido y el significado de ser ciudadano desde la responsabilidad pro-social.</p>			
<p>1.3 Actúa prosocialmente de manera decidida con acciones concretas en favor del otro y del grupo.</p>	<p>2.3 Interactúa prosocialmente con otros sea persona o comunidad de la carrera, equipo/grupo de aprendizaje, generando una reciprocidad positiva en las relaciones interpersonales según las categorías operativas de la comunicación de calidad prosocial.</p>		<p>3.2 Actúa en la realidad donde le corresponde hacer su práctica, integrando los principios, fundamentos y valores éticos de la prosocialidad.</p>
<p>1.4 Integra en su forma de comunicarse, el respeto por la dignidad, estima, empatía y unidad para con el otro.</p>			<p>3.3 Establece relaciones de confianza y genera un clima social positivo satisfactorio para las personas involucradas, especialmente para los grupos de interés con quienes se interrelaciona.</p>
<p>1.5 Participa en la toma de decisiones compartidas desde la horizontalidad y la participación-acción y el reconocimiento de la dignidad del otro como miembro de un grupo de aprendizaje.</p>			

La propuesta de resultados de aprendizaje que se presenta es abierta a las realidades singulares de cada universidad.

La tríada estudiantes, docentes y empleadores de las carreras SPRING, protagonistas de los centros de confianza

Una de las apuestas de SPRING, es precisamente este diálogo horizontal, transparente y de confianza entre los estudiantes que se forman, los docentes formadores y los empleadores y profesionales de las organizaciones laborales que acogen a los alumnos en práctica profesional, en tanto co-formadores. Tríada que se constituye en una aspiración y un camino del itinerario curricular al interior de las universidades participantes que entrelaza vida académica, una realidad que se habita y con la cual se interactúa para reconocerla y visibilizarla, y la formación en valores, en este caso de la responsabilidad pro-social.

Esta tríada la concebimos como una red de relaciones, espacios de diálogo y de construcción conjunta de significados y de relaciones de confianza que generan un clima social positivo y satisfactorio para la participación de estos tres grupos de interés en torno a los temas SPRING, como lo muestra la ilustración.

No obstante intentar bosquejar los contornos y el territorio del rostro del centro de confianza en torno a la responsabilidad pro-social en esta figura, se ve limitada cuando nos adentramos en las interrelaciones explícitas e implícitas que se van forjando al alero de la reflexión en torno a los temas de SPRING que una vez más señalamos con el dinamismo especial que otorga la experiencia vivencial de esta tríada: responsabilidad social, prosocialidad y comunicación de calidad prosocial. Por cierto, otra tríada que se aspira encarnar y caracterizar.



Ilustración N°3: Representación Centros de Confianza

Las vigorosas interrelaciones entre estudiantes, entre docentes y entre profesionales que acogen a nuestros estudiantes en práctica van dibujando el territorio de ese espacio social que se dinamiza con el acontecer propio de las relaciones humanas que ocurren en su interior; es a la vez el tiempo desafiante del ahora y aquí que invita a hacernos conscientes y analizar las asimetrías percibidas para revertirlas y construir voluntad de avanzar sinérgicamente; la importancia de la unidad de propósitos; la articulación de sistemas de colaboración en temas de interés común; la voluntaria estima por el otro y la edificación progresiva de aprendizajes, lo cual no tiene límites más que nuestras propias limitaciones.

Una de las oportunidades de este diálogo en tríada, la constituyen las prácticas profesionales. En SPRING se busca que las prácticas constituyan un espacio recíprocamente transformador, que renueve y fortalezca el sentido comunitario de nuestras profesiones; se busca, fundamentalmente, que los estudiantes dispongan de encuentros que favorezcan la reflexión en aspectos que aluden no sólo a sus desempeños, sino en torno a sus fortalezas, desvelos, opiniones y sugerencias de retroalimentación para su propia práctica como para el contexto real en que han sido realizadas; la intervención del docente, que guía dicha actividad desde la universidad, se significará en la medida que se integre a ese diálogo contribuyendo desde una mirada de perfectibilidad. Por su parte, los profesionales que acogen en sus realidades a los estudiantes y docentes guías, contribuyen a “ese vuelo de libertad” y a la identidad valórica desde el mundo experiencial laboral. No hay un a priori en este diálogo, sino más bien una obra común que se va dibujando en referencia a que se afiancen los aprendizajes en torno a:

- Discernir éticamente y tomar decisiones responsables socialmente en el ejercicio profesional.
- Diagnosticar, planificar, desarrollar, ejecutar y evaluar la acción del ejercicio profesional incorporando en ésta la mirada de los sujetos y/o comunidades beneficiarias de la acción.
- Interactuar prosocialmente en un equipo / grupo profesional y gestionar la resolución de conflictos, creando o manteniendo relaciones y/o estructuras de confianza recíprocas de calidad.

Lo anterior, de cara a que cada profesional ejerza actuando con convicción, intencionalidad, voluntad, actitud, creatividad, iniciativa y compromiso activo en la aplicación del valor de la responsabilidad prosocial según sus principios de dignidad, estima, empatía y unidad para con el otro, sea persona u organización, contribuyendo en la búsqueda de la justicia y el bien común; en tal sentido, los vínculos que acontecen no son neutros, y por el contrario, expresan las formas particulares de ser, estar y relacionarse en el mundo de cada uno de quienes participan, así como la manera de percibir, sentir y mirar la realidad vivida en su interior.

Otras posibilidades de materialización de los centros de confianza son inacabadas porque más que espacios geométricos con unas habilitaciones arquitectónicas específicas, se trata de plasmar -en realidad- nuestra capacidad dialógica que implica un sentido de totalidad, porque toca nuestra interioridad y exterioriza lo existente en nosotros mismos hacia el encuentro con los demás sobre la base de los principios de respeto a la dignidad de la persona, alteridad, bien común y fraternidad.

.....

04

CAPÍTULO IV

UN MODELO DE INNOVACIÓN CURRICULAR Y SEIS EXPERIENCIAS DE IMPLEMENTACIÓN EN REALIDADES LATINOAMERICANAS

Un modelo de innovación curricular y seis experiencias de implementación en realidades latinoamericanas²⁷

Licenciado Andrés Gamboa Jiménez

El Proyecto ALFA III – SPRING ha obtenido grandes avances y buenos frutos en su primera etapa de implementación. Han sido tres años de experiencia, donde se ha intentado llevar adelante un plan de acción muy acabado, que ha reafirmado la convicción de que todo intento transformador es en gran parte determinado por circunstancias, elementos y características del sistema en que operan dichas intenciones.

La complejidad que supone la consolidación e implementación de un Modelo Curricular para la Formación en Responsabilidad Pro-social en seis universidades Latinoamericanas, más que entregar incertidumbres, ha sido evaluada como una significativa oportunidad de poner a prueba nuestros planteamientos, y al mismo tiempo, conseguir un corpus acabado de teoría presentado en los capítulos anteriores.

No ha de sorprendernos entonces, que dicho modelo represente una posibilidad cierta de aplicación en diferentes contextos, y que estos entornos socio-culturales y educativos se configuren en determinantes cruciales de los resultados obtenidos por cada equipo local, compuesto por docentes líderes y consultores externos que colaboran en la implementación del Programa Piloto en 14 carreras adscritas al proyecto.

Es de destacar también, que estos procesos curriculares se dan en el marco de una iniciativa mucho más amplia, ya que SPRING considera otros ámbitos y planos de acción como la intervención en organizaciones laborales y empresas a través de una promoción activa de espacios de diálogo y formación con los futuros empleadores del territorio geográfico de influencia de la universidad, que se han articulado con las actividades contempladas en el ámbito propiamente educativo, para impulsar conjuntamente los cambios sociales requeridos en vista al desarrollo sostenible de los países.

4.1

Las carreras seleccionadas y sus primeros pasos en las universidades socias

La institucionalización de este tipo de proyectos de cooperación intercontinental no está asegurada por el sólo hecho de inyectar recursos a las universidades. Éstas representan instituciones de mediano y gran tamaño que articulan una variedad importante de personas, espacios y actividades ligadas a la formación, investigación, extensión y gestión, por lo que- iniciativas como SPRING- deben ajustarse a las estructuras y dinámicas preexistentes para asegurar su sostenibilidad en el tiempo. En este contexto, los equipos técnicos locales han trabajado para impactar positivamente en la comunidad y al mismo tiempo asegurar la continuidad de éste una vez finalizado su plan original.

Por ello, la sostenibilidad de SPRING -esto es, extender su implementación post 2014- no depende sólo del esfuerzo mancomunado de los beneficiarios, que desde un comienzo han debido sortear innumerables desafíos y oportunidades en la búsqueda del objetivo general de *“Empoderar el liderazgo social de las universidades latinoamericanas a través del desarrollo de un modelo educativo de innovación curricular para la Responsabilidad Prosocial de las universidades latinoamericanas”*²⁸. En este contexto, se busca llevar a cabo a nivel de pre grado, en al menos dos carreras de cada universidad, un modelo educativo centrado en la optimización de las habilidades y competencias intra e inter personales, grupales y de trabajo en equipo de los estudiantes, favoreciendo -así no sólo su desarrollo personal y profesional- sino también su inserción laboral, la construcción de relaciones de confianza y redes de apoyo en el estudio y el trabajo.

Percibimos que la capacidad inicial del equipo local que gestiona el Proyecto en cada universidad socia está fuertemente vinculada al compromiso formal de autoridades y docentes y el apoyo de partners asociados estratégicos. En aquellas

universidades, como la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso (PUCV), donde el trabajo en las temáticas centrales del proyecto venían sucediéndose con anterioridad y ya existía una amplia red de contactos, la adscripción de carreras que comprometieran la implementación de la iniciativa fue mucho más expedita, y con ello el inicio de las actividades contempladas en el plan de acción.

En aquellas universidades de gran tamaño, con complejos sistemas de administración, como Universidad Nacional a Distancia de Colombia (UNAD) o la Universidad Autónoma Metropolitana de México (UAM), se presentan dificultades propias de la gestión universitaria. Además, otras universidades como Universidad Nacional de San Martín (UNSAM) de Argentina o Universidad Privada Domingo Savio de Bolivia (UPDS), debieron hacer frente a serias incertidumbres por la dificultad de promover cambios en los planes de estudios sin la autorización expresa de entidades públicas como sus respectivos Ministerios de Educación.

En definitiva, a un año del comienzo del proyecto, todas las universidades socias, a su ritmo y según sus posibilidades y capacidades, logran conseguir el compromiso activo y definitivo de las carreras de pregrado que se presentan a continuación:

Tabla N° 2: CARRERAS DE PREGRADO ADSCRITAS A SPRING

PUCV (Chile)	Facultad de Ingeniería: · Ingeniería en Construcción Facultad de Filosofía y Educación: · Educación Parvularia Facultad de Ciencias Agronómicas y de los Alimentos: · Ingeniería en Alimentos
UDLA (Ecuador)	Facultad de Ciencias de la Salud: · Enfermería Facultad de Ingeniería y Ciencias Agropecuarias: · Ingeniería Agroindustria
UAM (México)	División Ciencias Básicas e Ingeniería: · Física · Ingeniería Biomédica · Ingeniería Electrónica
UNAD (Colombia)	Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades: · Psicología · Comunicación Social
UPDS (Bolivia)	Facultad de Humanidades: · Relaciones Públicas · Ciencias de la Comunicación Social
UNSAM (Argentina)	Escuela de Humanidades: · Psicopedagogía · Licenciatura en Educación

Una mirada rápida a la lista de carreras, nos muestra una gran variedad de espacios formativos y profesionales donde se ha aplicado el Modelo SPRING. Sin embargo, dentro de esta gran diversidad, encontramos algunos componentes esenciales comunes a todas las universidades que sientan bases sólidas para la implementación del Modelo Curricular para la Formación en Responsabilidad Pro-social. Tanto UDLA, UNAD, UPDS y PUCV

declaran en sus documentos oficiales el desarrollo de una formación por competencias. Ya sea desde un enfoque socio-formativo, humanista o constructivista; este componente pedagógico es un aspecto concreto desde donde intencionar los objetivos de formar personas responsables pro-socialmente y profesionales conscientes de su rol trascendente en la sociedad.

Por otra parte, una excelente oportunidad para UPDS y UDLA, es que la innovación curricular

propuesta se cruza temporalmente con sendos procesos internos de certificación de la calidad de la Educación y rediseño de perfiles de egreso, planes de estudio y asignaturas. Esto ha promovido el compromiso de adoptar en el tiempo los lineamientos centrales del Modelo SPRING para todas las carreras de la universidad.

UNAD, por su parte, también cruza procesos internos de certificación de la calidad, con el componente especial de ser la única institución de carácter virtual que lleva adelante el proyecto. La adopción en esta Casa de Estudios de una nueva plataforma virtual de formación (AVA), ha entregado espacios suficientes para imprimir el sello de la responsabilidad social, la prosocialidad y la comunicación de calidad en sus programas académicos.

Es así como una evaluación exhaustiva del curso de la implementación realizada en conjunto, entre la coordinación general del proyecto y los socios locales en los meses de abril y noviembre de 2013, arrojó que las principales dificultades o eventuales riesgos a los que se tuvo que hacer frente fueron:

- Rotación de los integrantes de los equipos locales, ya sea por disposición propia o dificultades contractuales que impidieron su continuidad, lo que dificulta la consolidación interna del grupo de gestión y profundidad del trabajo.
- Las coordinaciones debieron emplear grandes esfuerzos en conseguir el compromiso de las carreras profesionales, por lo que el tiempo y energías utilizadas en este fin retrasaron la puesta en marcha de las actividades planeadas.
- En algunos casos, existió trabajo con un mayor número de carreras, autoridades y docentes de las que terminaron llevando a cabo el proyecto, ya sea por falta de materialización de compromiso activo o interés en las temáticas de la iniciativa.
- Falta de tiempo de autoridades, docentes y empleadores comprometidos, situación que se acentúa dado el carácter voluntario y algunas veces no rentado de la participación.
- El tiempo y recurso destinados a reuniones,

lecturas, discusiones con el objetivo de repensar los propios desempeños profesionales son percibidos como una acumulación de trabajo o sobrecarga laboral por los beneficiarios.

- El hecho de que el modelo se convierta más en instrucciones de tipo técnico e instrumental, genera confusiones e incertidumbres en quienes deben llevarlo a cabo.
- El poco manejo del enfoque por competencias de los docentes de algunas universidades, respecto a su diseño, estrategias didácticas y evaluación y la falta de orientación y de conocimientos para transversalizar su aplicación.

Asimismo, existieron estrategias significativas y eficaces para la implementación del modelo vislumbradas en dicha evaluación:

- La integración armónica y transversal del modelo, es decir, el explicitar los elementos existentes y no en añadir una carga anexa al trabajo habitual en aula.
- Diseño de la competencia genérica de responsabilidad pro-social con sus respectivos resultados de aprendizaje y procedimientos evaluativos.
- La generación de un núcleo de líderes que en cada carrera han ido apropiándose del modelo a partir de una motivación intrínseca por las teorías y metodologías utilizadas en SPRING; y cuyo rol es trascendente para la sostenibilidad y transferencia del modelo educativo a otros docentes e instituciones.
- Reuniones de trabajo realizadas con docentes líderes, en las cuales se comparten experiencias y se avanza en el proceso de inserción de la competencia de responsabilidad pro-social dentro de los programas de asignaturas y los perfiles de egreso.
- Facilitar la labor docente mediante la generación, fuera del aula, de espacios de sensibilización y formación de docentes y estudiantes.
- Conseguir aportes de recursos de infraestructura o monetarios de ONG's u otros Partners Asociados, como Fundaciones o Entidades Públicas.

- El aporte de líderes sociales y/o expertos curriculares para trabajar en complementación con los equipos locales, docentes, estudiantes y empleadores.
- La elaboración de formatos o plantillas de planificación de trabajo en aula y procedimientos de evaluación del desempeño responsable y prosocial de los estudiantes en sus prácticas profesionales, lo cual permitirá sistematizar el análisis de resultados y avances del proceso.

A la vista del complejo contexto latinoamericano que presenta SPRING en cada una de sus universidades socias, es importante recalcar el gran desafío que representa construir un modelo educativo ajustado

4.2

El trabajo docente: capacitación y liderazgo transformador

Los docentes universitarios han sido la punta de lanza para las transformaciones pretendidas en SPRING al interior de las carreras que participan en la iniciativa. Desde su rol y posición, los profesores tienen muchas posibilidades de incidir positivamente en la construcción de una pedagogía participativa donde todos estén implicados, y en la cual los estudiantes tengan el protagonismo suficiente para edificar una educación inclusiva que incorpore el componente valórico en las aulas de clases y demás espacios curriculares. Asimismo, el compromiso de ser testimonio vivo de la responsabilidad social, la prosocialidad y la comunicación de calidad prosocial en su desempeño profesional, debe ser complementado con un buen apoyo por parte de las autoridades académicas para que los intentos de transformar positivamente la formación universitaria sea una realidad de manera integral.

En el marco del proyecto se realiza una autoformación a los docentes muy enriquecedora que ha permitido clarificar conceptos, abrir nuevas preguntas, estimular el trabajo colectivo y la cercanía con los alumnos, y favorecer un sensible crecimiento interior en los profesores. La coordinación general

y pertinente al contexto socioeconómico, cultural, político en el que se insertan estas instituciones. Más aún si este modelo intenta hacerse cargo tanto de las dinámicas internas de las carreras adscritas a la iniciativa como de la construcción de vínculos con los distintos centros de prácticas profesionales, y posibles futuros empleadores de la región, quienes se transforman en agentes importantes a la hora de pensar en el desarrollo territorial sostenible estimulado por la edificación de una universidad socialmente responsable.

puso a disposición de los socios guías de capacitación en responsabilidad social y prosocialidad -de seis sesiones cada una- que han permitido a los docentes evaluar diferentes estrategias pedagógicas para la formación y desarrollo de este tipo de competencias en los estudiantes.

En términos de la sustentabilidad resulta difícil visualizar que la autoformación sea la forma de generar nuevas capacidades, aun cuando se tenga en cuenta un seguimiento de sus impactos en el desempeño docente y un acompañamiento a los profesores líderes. La experiencia de docentes que se enfrentan por primera vez al tema, sugiere la necesidad de articular espacios de formación con mayor formalidad y que permitan entregar contenidos teóricos sistematizados. En la PUCV se produce la formación de 26 docentes en 2013 y 22 en 2014 que cursan un Diplomado de Formación en Responsabilidad Social.

El Proyecto, ha puesto a disposición de los docentes una serie de materiales, guías de implementación y publicaciones relacionadas a sus temáticas centrales, que buscan estimular su vocación de servicio y responsabilidad social en

directa vinculación con sus estudiantes y la sociedad. Por otra parte, se espera que los profesores sean capaces de analizar y aplicar comprensivamente estrategias activo – participativas y recursos docentes que promuevan y orienten procesos reflexivos de los estudiantes en torno a la responsabilidad social, la prosocialidad y la comunicación de calidad prosocial en lo personal y profesional. De esta manera, se configura un perfil docente (profesional) basado en un actuar responsable pro-socialmente y en acciones concretas en favor del protagonismo de los estudiantes, del grupo y sus pares.

Una de las experiencias a relevar en este contexto, es la utilización de la metodología Prosocial Interactive Learning Teaching (Pilt)²⁹ por parte de profesores que realizan un trabajo conjunto con otros docentes y en general, imparten clases colaborativamente. Una experiencia inédita en el contexto de SPRING es la aplicación de esta estrategia entre docentes y empleadores en UDLA, quienes imparten clases a los estudiantes, transformándose ésta -para ellos- en un verdadero reflejo de valores positivos, como el compañerismo y el trabajo en

equipo, la confianza y el respeto por la diversidad social.

Otra metodología que el proyecto y los docentes también han hecho suya, es la técnica de visualización, categorización y priorización de ideas en torno a algún tema de interés para el grupo involucrado. La búsqueda de los consensos, la toma de decisiones colectivas, la escucha profunda y la expresión de ideas propias, en un marco de respeto por los otros y la diversidad de opiniones, son -sin duda- oportunidades valiosas para todos los protagonistas de la experiencia.

En total, los equipos locales han logrado trabajar con más de 70 profesores en toda Latinoamérica, mediando procesos de transformación del desempeño docente y trabajando en la articulación de las distintas actividades y espacios curriculares vinculados a la responsabilidad pro-social. De esta manera, a la diversidad de carreras participantes del proyecto se suma la variedad de temáticas profesionales abordadas por los profesores.

4.3

Modelos e Itinerarios Curriculares: caminos diversos de formación en Responsabilidad Pro-social.

La instalación de itinerarios curriculares en las distintas carreras SPRING es paulatina y parcial, articulando en el tiempo distintos espacios formativos que los configuran. Esta tarea representa procesos complejos en el ámbito de la Educación; por ello, durante el periodo de ejecución 2012 - 2014, los equipos locales debieron barajar opciones metodológicas diversas para configurar una muestra estable de estudiantes que pudieran transitar un camino concreto de formación en Responsabilidad Pro-social.

Algunos docentes, han rediseñado las asignaturas que imparten en clave de Responsabilidad Pro-social utilizando el **Formato de Programa SPRING (Anexo 1)** dispuesto para tales efectos. Un

análisis de 43 programas de asignaturas en Formato SPRING nos transmite los diferentes caminos elegidos para llevar adelante la innovación curricular y los matices que estos procesos van tomando en cada contexto local. Así, las asignaturas rediseñadas se transforman en la base de los itinerarios curriculares locales, que incorporan otros espacios e instancias formativas para los estudiantes dependiendo de las opciones y oportunidades singulares para cada carrera; sobre la base de lo que ha sido la realidad de SPRING en cada universidad socia del proyecto, se presentan a continuación las seis experiencias de implementación en realidades latinoamericanas.

El Modelo institucional de UDLA y UPDS

Las experiencias de UDLA Y UPDS presentan un denominador común muy trascendente a la hora de planificar un trabajo integral en las carreras participantes. En ambos casos, **existe un compromiso institucional de adoptar elementos constitutivos del Modelo Educativo SPRING como base para la reformulación de todas las asignaturas de la carrera**, y proyectivamente, para toda la Universidad.

En el caso de UDLA, el modelo implementado tiene tres ejes, el perfil de egreso de las carreras SPRING, respecto al cual el equipo local en coordinación con el Departamento de Planificación Académica, lleva adelante un trabajo denominado “**Mapeo curricular**”, consistente en la identificación de competencias (Institucionales, de Formación General y de la Carrera o Técnicas) de los perfiles de egreso de las carreras seleccionadas relacionadas directamente con la formación en Responsabilidad

Pro-social y la identificación de las asignaturas que contribuirán a su logro.

Un segundo eje, el itinerario curricular que implica la identificación de asignaturas del plan de estudio que contribuyen al desarrollo de dichas competencias. Por otra parte, como un piloto dentro de la carrera de Agroindustria se trabaja en la construcción de resultados de aprendizaje para las competencias trabajadas. En este contexto, las asignaturas que han sido rediseñadas en Formato SPRING son las siguientes:

Tabla N° 3: UNIVERSIDAD DE LAS AMERICAS (ECUADOR)

CARRERA	ASIGNATURAS REDISEÑADAS EN FORMATO SPRING
Ingeniería Agroindustrial	<ul style="list-style-type: none">• Introducción a la Ingeniería Agroindustrial y de Alimentos• Fisiología Vegetal• Química Inorgánica• Química Orgánica• Biología General• Botánica• Tecnología de Oleaginosas• Operaciones Unitarias• Abonos y Fertilizantes• Cultivos no Perecibles
Enfermería	<ul style="list-style-type: none">• Enfermería del adulto• Bases de Biología Celular

Así mismo este itinerario curricular integra una alianza entre docentes, estudiantes y empleadores, a través de la formación como expertos, formación a pares (estudiantes) y prácticas pre-profesionales (estudiantes, docentes y empleadores).

El tercer eje del modelo UDLA, lo constituye el sistema de seguimiento y evaluación que está conformado -como muestra la ilustración N° 4 - por el programa de capacitación para inserción en prácticas, el programa de seguimiento y monitoreo de dichas prácticas, la vinculación con empleadores y la sistematización de la información.

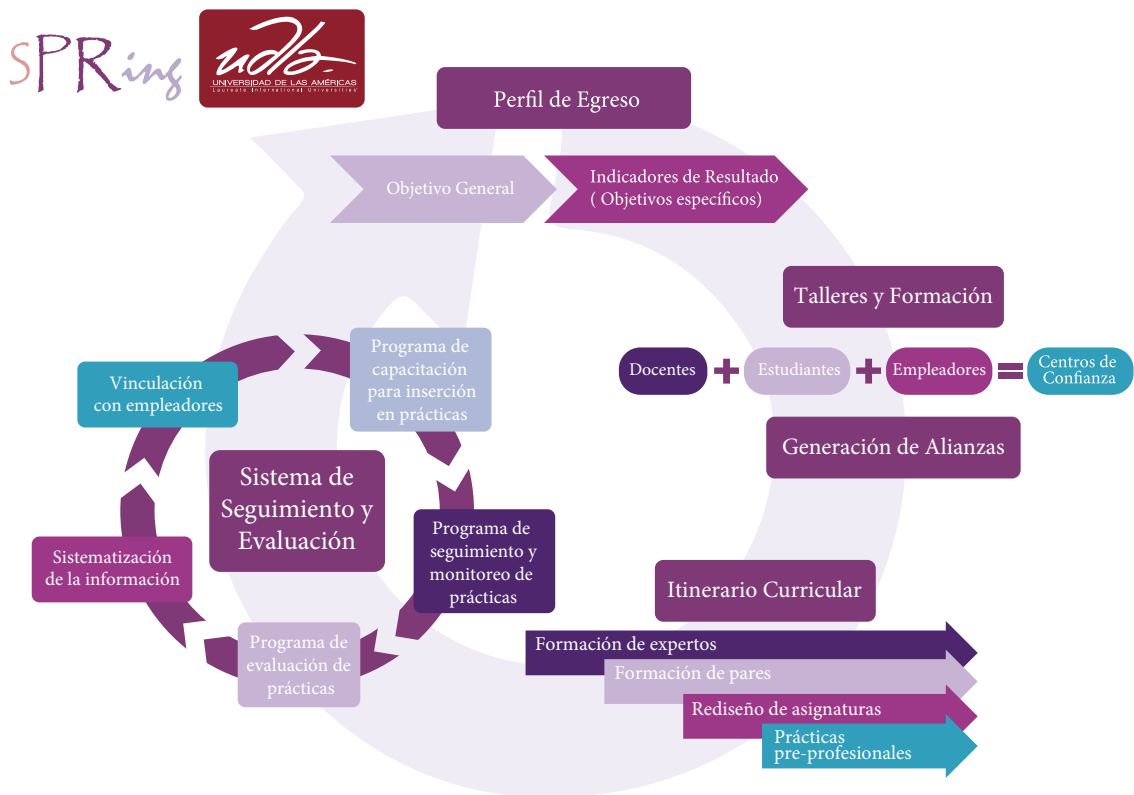


Ilustración N°4: Modelo SPRING UDLA (Ecuador)

En cuanto a su Fase Experimental o Programa de Prácticas Profesionales SPRING, UDLA ha construido desde 2012 un intenso trabajo de campo con 16 empresas y organizaciones relacionadas directamente con sus carreras profesionales y dentro de las cuales los estudiantes desarrollan proyectos de intervención en beneficio de la comunidad y de la organización laboral en particular, tales como creación de encuestas de atención al cliente, planes de mejora agropecuaria, manuales de mejoramiento de la calidad de productos, invernadero aéreo, y campañas de reciclaje, entre otras iniciativas. Cabe destacar que para tales efectos la coordinación local ha construido y puesto a disposición de empleadores, docentes y estudiantes, instrumentos de evaluación pertinentes consistentes en Fichas de Observación que ayudan a contrastar las visiones de los beneficiarios. Además, se han mediado procesos de acompañamiento de docentes y empleadores formados en responsabilidad pro-social para los estudiantes en práctica, transformando el empoderamiento y autonomía de la gestión local en factores que promueven el éxito de la iniciativa.

Por su parte, en la **UPDS** el modelo propuesto por la PUCV se ajusta al Proyecto Educativo de la institución; de esta manera la responsabilidad pro-social es una competencia genérica para todos los estudiantes de la universidad; a partir de ello, se crean los módulos “Deontología y Prosocialidad” y “Gestión Estratégica de la Responsabilidad Social y Creación del valor”, impartidos en 1º y 5º semestre respectivamente, a todos los estudiantes de las carreras seleccionadas y, posteriormente, para todo el alumnado de la institución. En esta misma línea, se asume el compromiso de rediseñar todas las asignaturas de las carreras a partir de la competencia genérica de responsabilidad pro-social, siguiendo lo que han realizado los docentes que participan del proyecto. A su vez, estos últimos, identifican un eje procesal para cada una de sus asignaturas, construido sobre la base de los resultados de aprendizaje propuestos por la PUCV para cada nivel de formación del itinerario curricular SPRING; este conjunto de asignaturas rediseñadas conforman el itinerario curricular del modelo.

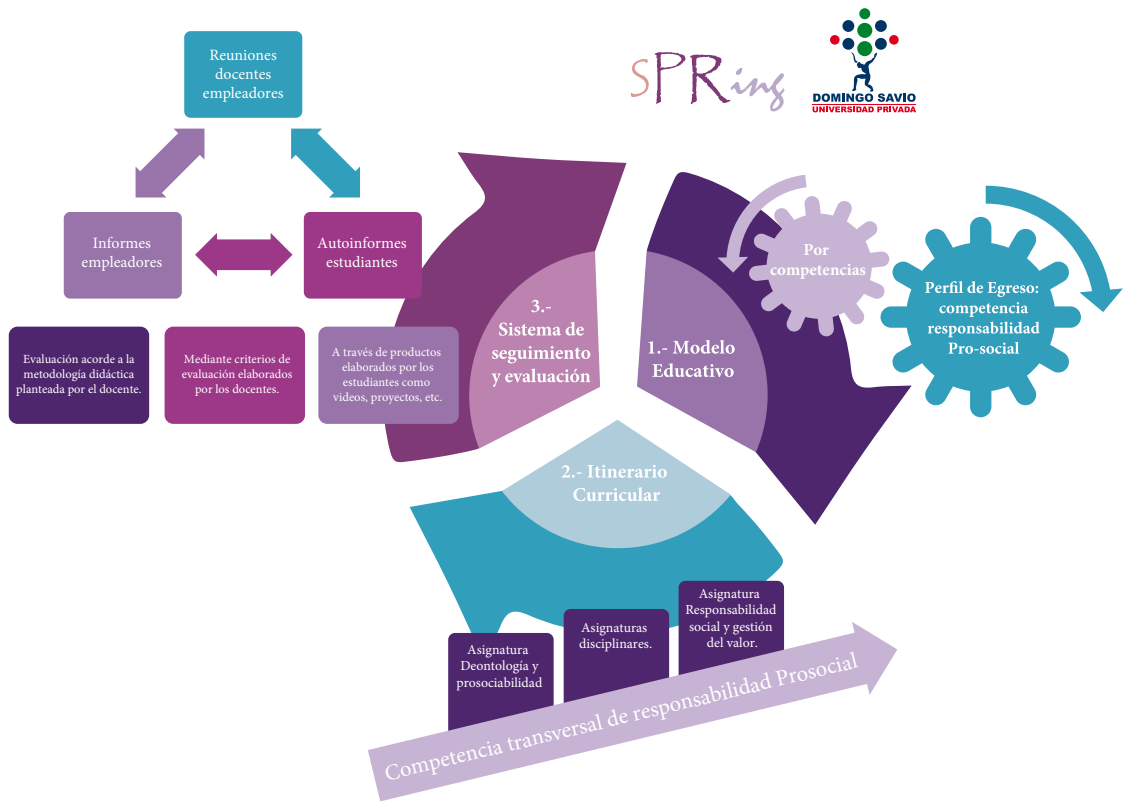


Ilustración N° 5: Modelo SPRING UPDS (Bolivia)

Las asignaturas rediseñadas en el marco del proyecto hasta el momento son:

Tabla N° 4: UNIVERSIDAD PRIVADA DOMINGO SAVIO (BOLIVIA)

CARRERA	ASIGNATURAS REDISEÑADAS EN FORMATO SPRING
Facultad de Humanidades (Carreras de Relaciones Públicas y Comunicación Social)	<ul style="list-style-type: none"> • Deontología y Prosocialidad • Gestión Estratégica de la Responsabilidad Social y Creación del Valor • Etiqueta y Protocolo Ceremonial • Ética Profesional
Ciencias de la Comunicación Social	<ul style="list-style-type: none"> • Historia de la Comunicación. • Publicidad y Propaganda.

Durante 2013 y comienzos de 2014, en UPDS se realizaron seminarios de formación en Liderazgo Prosocial para cerca de 40 estudiantes de las carreras de Relaciones Públicas y Comunicación Social, los cuales fueron conducidos por docentes vinculados al proyecto. Finalmente, de esta muestra, 28 estudiantes fueron seleccionados para formar parte de la Fase Experimental en esta universidad socia. Algunos de ellos fueron asignados en organizaciones SPRING, y otros en empresas contactadas recientemente. En ambos casos se considera el acompañamiento de un docente líder miembro del equipo técnico local.

El sistema de seguimiento y monitoreo del proceso integra las reuniones entre docentes y empleadores, los informes de los empleadores y los auto-informes de los estudiantes. Al respecto, con el objetivo de obtener desde la perspectiva cualitativa una imagen de cómo percibieron los estudiantes este acompañamiento en el proceso de la práctica se aplicará la técnica proyectiva del dibujo guiado, en el que se solicita a los estudiantes realizar un dibujo de su experiencia acompañada de una pequeña historia que relate el proceso formativo vivido en la organización. El análisis de los datos será complementado con la realización de un grupo

focal en donde participen todos los estudiantes que realizaron sus prácticas profesionales en el marco del proyecto y se aplicarán los procedimientos evaluativos propuestos en SPRING por la PUCV (Anexo II).

Un modelo abierto de innovación en UAM

Vemos que en UAM se ha optado por la construcción de un modelo abierto de innovación curricular caracterizado por la configuración de espacios formativos comunes a todas las carreras participantes, y un fuerte énfasis en el desempeño responsable y prosocial de los docentes. El trabajo con profesores y estudiantes de diferentes Divisiones de la universidad es, sin duda, una oportunidad para la transferencia y sostenibilidad del modelo educativo en distintas carreras de UAM, tales como Computación, Biología Experimental, Psicología Social y Producción Animal, entre otras disciplinas, las que se suman a las mencionadas en un comienzo. Además, el trabajo con estudiantes se refuerza con la realización de talleres de liderazgo prosocial y responsabilidad social. Por otra parte, la aprobación de la Unidad de Enseñanza y Aprendizaje optativa

transdivisiva, “Aprendizaje y Servicio”, ha sido evaluada como una oportunidad de llegar a más alumnos de diferentes ámbitos.



Ilustración N° 6: Modelo SPRING UAM (México)

Este amplio trabajo se integra en lo que han denominado Itinerario de Formación, el que se consolida en cada carrera con la reformulación en clave SPRING de las siguientes asignaturas:

Tabla N° 5: UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA (MEXICO)

CARRERA	ASIGNATURAS REDISEÑADAS EN FORMATO SPRING
División de Ciencias Básicas e Ingeniería	<ul style="list-style-type: none"> • Aprendizaje y Servicio (asignatura nueva, optativa Extradivisional Multidisciplinaria) • Conciencia (Optativa Extradivisional Multidisciplinaria)
Física	<ul style="list-style-type: none"> • Método Experimental I • Método Experimental II • Temas Selectos de Física
Ingeniería Electrónica	<ul style="list-style-type: none"> • Introducción a la Ingeniería Electrónica • Complejidad y Transdisciplina (Optativa)
Ingeniería Biomédica	<ul style="list-style-type: none"> • Análisis de la Calidad en Ingeniería Biomédica (optativas)

La opción metodológica de SPRING – UAM para su fase experimental consiste en un modelo de prácticas y mentoring llamado Estancias Profesionales Prosociales, en la que estudiantes formados en Liderazgo Prosocial realizan prácticas en distintas empresas vinculadas al equipo local, guiados por un docente para trabajar sus dificultades intra e inter personales, grupales y técnicas. Durante el proceso, los empleadores participan de un proceso de sensibilización y formación. Asimismo, el estudiante debe ajustarse a alguna necesidad de la empresa tomando en cuenta sus capacidades y habilidades, por lo que se espera que la experiencia sea beneficiosa para todos los protagonistas.

UNSAM: un modelo en sintonía con el contexto social

En el caso de UNSAM, los ejes del modelo son los docentes, los estudiantes y las organizaciones.

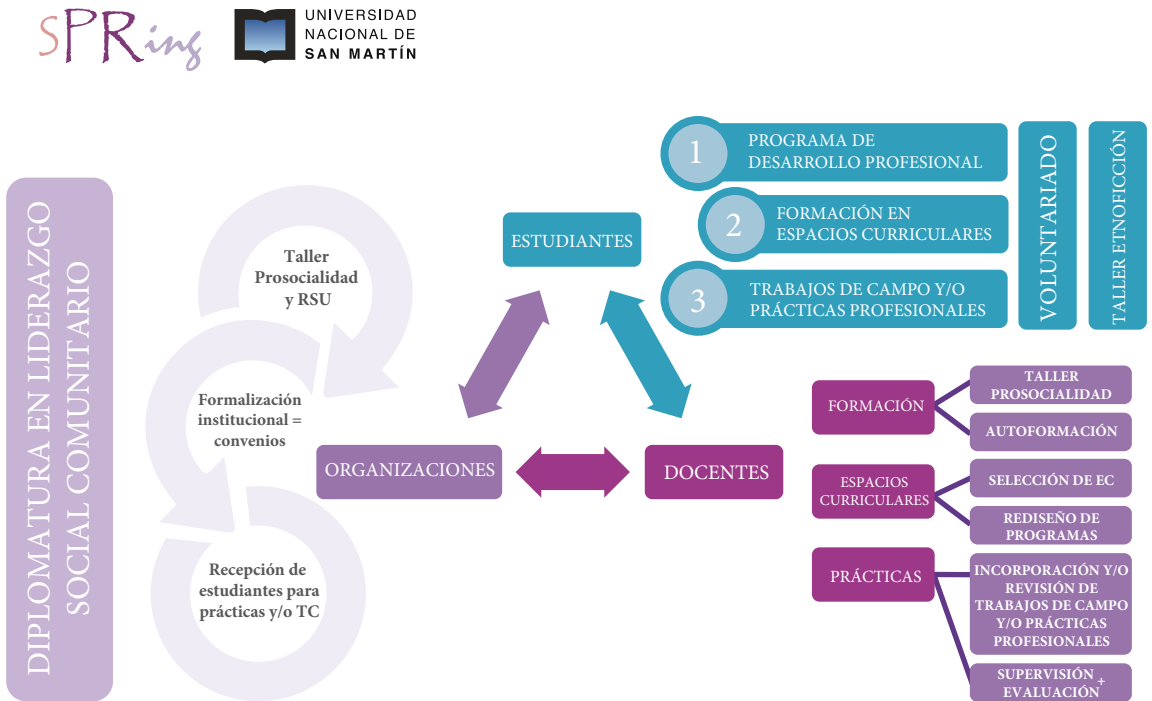


Ilustración N° 7: Modelo SPRING UNSAM (Argentina)

En este contexto, al igual que el resto de universidades, el equipo local de SPRING en UNSAM ha debido entregar mucho esfuerzo en el posicionamiento institucional de la iniciativa y la consecución del compromiso de autoridades y docentes. En este sentido, un factor determinante en el éxito del proyecto es la gestión de su coordinador como, en lo curricular, la presencia en el equipo local de la Directora de la carrera de Licenciatura en

Educación, los que brindan grados de certidumbre importantes para la sostenibilidad del proyecto.

La adscripción de docentes que se comprometieran con la iniciativa tampoco estuvo ajena a dificultades; no obstante, se ha logrado consolidar un equipo docente que trabaja actualmente de manera coordinada y que han llevado adelante las siguientes asignaturas rediseñadas:

Tabla N° 6: UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN MARTÍN (ARGENTINA)

CARRERA	ASIGNATURAS REDISEÑADAS EN FORMATO SPRING
Psicopedagogía	<ul style="list-style-type: none"> • Práctica Profesional 1 (Clínica)
Licenciatura en Educación / Profesorado en Ciencias de la Educación	<ul style="list-style-type: none"> • Política y Legislación de la Educación • Formación y Capacitación

En cuanto a su Fase Experimental, UNSAM cuenta con 52 estudiantes que realizan durante el segundo semestre de 2014 sus prácticas profesionales en distintas Escuelas u Hospitales de la ciudad de Buenos Aires. Estos procesos se desarrollan como trabajo de campo de las asignaturas de Formación y Capacitación y Política y Legislación de la Educación y como Práctica Profesional propiamente tal en la carrera de Psicopedagogía. Los docentes responsables de dichas asignaturas serán quienes acompañen a los estudiantes a lo largo de sus experiencias en terreno y en su contacto inicial con las instituciones, las cuales si bien no han participado antes del proyecto, colaboran en la evaluación de los estudiantes a través de los procedimientos evaluativos SPRING y de instrumentos propios elaborados en el contexto de

cada asignatura e institución.

Se ha dado un fuerte impulso de sostenibilidad al proyecto en UNSAM, en base a la construcción de una red de contactos y apoyo con varias Universidades, ONG's y organizaciones sociales a las que se intenta transferir el modelo SPRING. La Diplomatura en Liderazgo Social Comunitario impartida desde 2013 y dirigida a líderes sociales con el objetivo de especializar a personas con vocación social en el campo del trabajo comunitario para el empoderamiento de comunidades y grupos humanos³⁰, es otro ejemplo de instancias que pueden potenciar la innovación curricular al crear lazos sólidos de la universidad con el medio social y económico del conurbano bonaerense.

PUCV y UNAD apuestan por la transversalidad del modelo

Por su parte, las realidades de PUCV y UNAD entregan componentes comunes basados en un intento de poner en marcha de forma integral el modelo educativo SPRING. En general, **la transversalización del modelo a lo largo del plan de estudios es un desafío que se asume desde el inicio de las actividades.** En ambos casos, encontramos la existencia de asignaturas correspondientes al primer nivel de sensibilización y desarrollo de habilidades intrapersonales, así como la formación

en responsabilidad pro-social desde la óptica disciplinar, entendida como el 2° nivel, seguido de la intervención de las prácticas profesionales de los estudiantes o 3° nivel de formación.

Los ejes que constituyen, fundamentalmente, el modelo UNAD son el perfil de egreso, el itinerario curricular y la evaluación de la formación de los estudiantes.

En el caso del itinerario curricular sigue una secuencia que se inicia con la sensibilización a

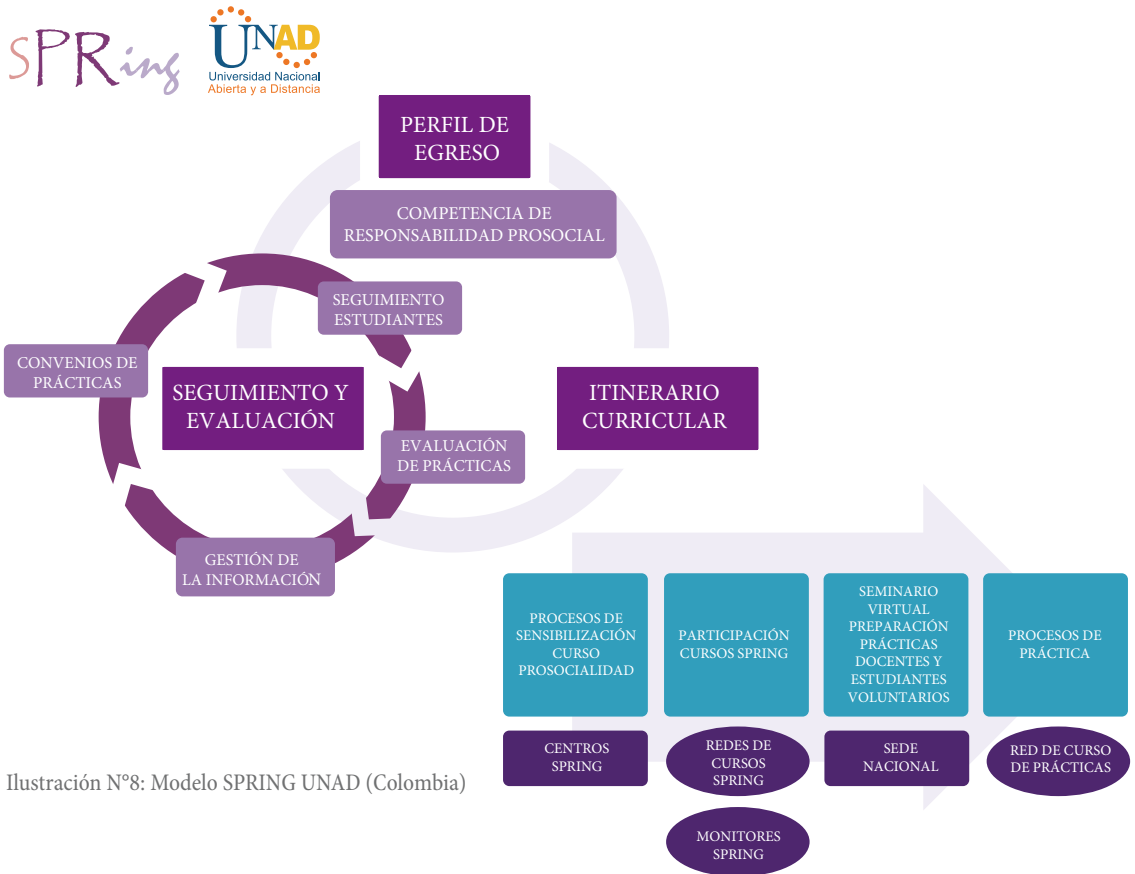


Ilustración N°8: Modelo SPRING UNAD (Colombia)

través de la formación en prosocialidad, continúan los cursos o asignaturas SPRING rediseñadas, y se culmina en las prácticas profesionales, que en forma previa cuenta con un seminario virtual, dadas las características de la institución.

Al respecto, en UNAD, como ejemplo de asignatura nueva, a partir de un proceso de certificación de calidad de la carrera de Psicología en el año 2013, se ha creado el curso de Prosocialidad, de carácter optativo para todas las carreras de la Escuela de Humanidades, con excepción para la carrera de Psicología donde es obligatorio. El curso se integra al Campo de Formación Disciplinar común, cuya intención es que el estudiante aborde los conceptos, presupuestos teóricos y el estado del arte de la prosocialidad y la responsabilidad social. Este curso se suma a otros rediseñados por docentes SPRING y que se detallan a continuación:

Tabla N° 7: UNIVERSIDAD NACIONAL A DISTANCIA (COLOMBIA)

CARRERA	ASIGNATURAS REDISEÑADAS EN FORMATO SPRING
Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades	<ul style="list-style-type: none"> • Prosocialidad
Psicología	<ul style="list-style-type: none"> • Paradigmas de la investigación • Observación y Entrevistas • Teoría del Aprendizaje
Comunicación Social	<ul style="list-style-type: none"> • Narrativas • Producción de Medios, Video y Televisión

Así mismo, en UNAD se ha llevado adelante la Fase Experimental SPRING con éxito. Cerca del 75% de una muestra de 20 estudiantes desarrolla sus prácticas profesionales en alguna institución adscrita al proyecto, es decir, donde los empleadores han sido sensibilizados y formados en los temas centrales de la iniciativa. Además, los estudiantes pertenecientes a las dos carreras también fueron sensibilizados en responsabilidad pro-social mediante la realización de seminarios de formación especialmente diseñados para tales efectos. Finalmente, cabe destacar que los estudiantes fueron acompañados durante sus procesos de práctica profesional por docentes líderes que en su gran mayoría también pertenecen a SPRING, y serán evaluados con los procedimientos evaluativos propuestos en el marco del proyecto por la PUCV (Autoevaluación de los estudiantes y heteroevaluación de docentes y empleadores).

En el caso de PUCV, el modelo educativo SPRING se cimienta en la Misión y Visión de la universidad, como institución de servicio público. Un aspecto central es que la responsabilidad social se explicita en el Plan de Desarrollo Estratégico 2011-2016 de la universidad como parte del plan de acción del primer objetivo "*Fortalecer el sello valórico institucional como eje transversal de la formación de pregrado*"³¹. Se configura así un escenario propicio para SPRING, donde se intenta diseñar e implementar para los estudiantes un sistema de reconocimiento académico de la responsabilidad social.

31

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso (2011). Plan de desarrollo estratégico 2011 – 2016. Valparaíso: Pontificia Universidad Católica de Valparaíso.

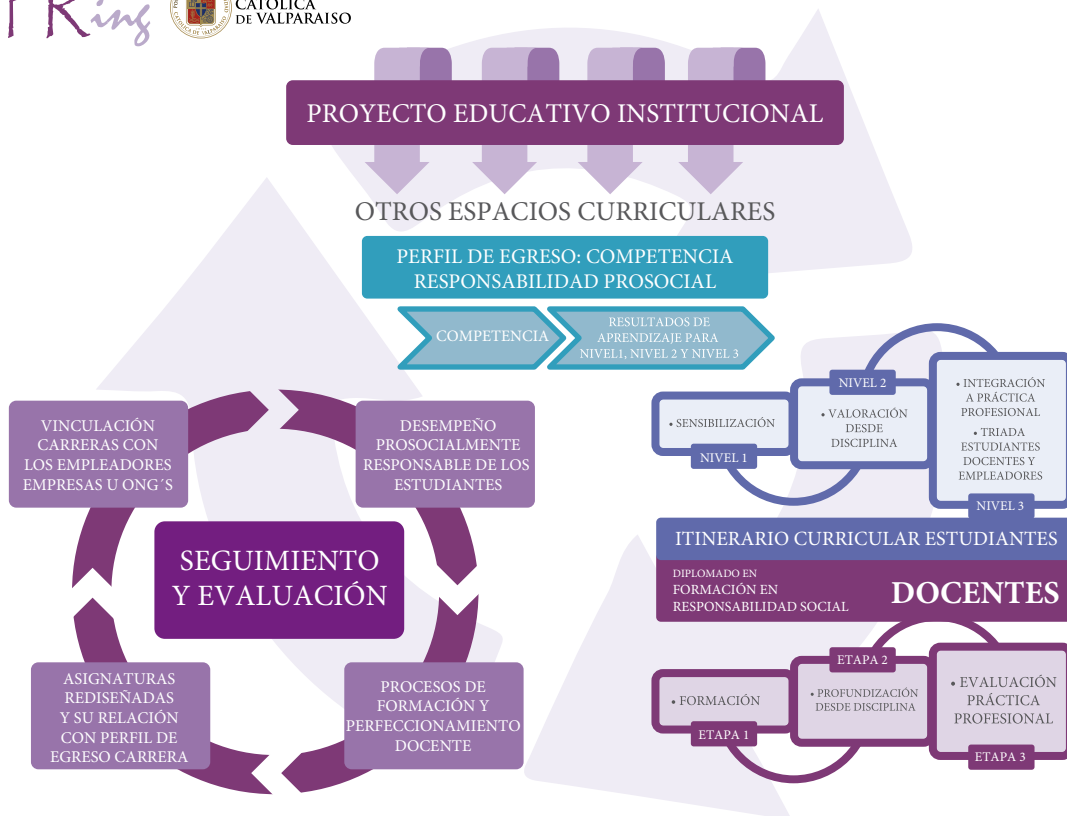


Ilustración N°9: Modelo SPRING PUCV (Chile)

En este contexto, el modelo conjuga la competencia declarada y sus correspondientes resultados de aprendizaje, un itinerario para los estudiantes que comprende los niveles de sensibilización, valoración desde la disciplina e integración de la competencia a la práctica profesional; un proceso de perfeccionamiento de los docentes que se desarrolla desde la participación en el Diplomado: Formación en responsabilidad social (2013 – 2014), y en el seguimiento y evaluación de los logros alcanzados con relación al desempeño pro-socialmente responsable de los estudiantes, el proceso de perfeccionamiento de los docentes, sus fortalezas y aspectos por mejorar, el rediseño de las asignaturas comprometidas y la vinculación con las organizaciones y empleadores que acogen a los estudiantes en sus prácticas profesionales.

Los docentes que rediseñan sus asignaturas utilizando el formato SPRING, se suman a una serie de iniciativas que cimientan el proyecto SPRING y que se desarrollan en PUCV hace más de una década.

Tabla N° 8: PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE VALPARAÍSO (CHILE)

CARRERA	ASIGNATURAS REDISEÑADAS EN FORMATO SPRING
Ingeniería de Alimentos	<ul style="list-style-type: none"> • Introducción a la Ingeniería • Elementos de comercialización • Formulación de proyectos
Educación Parvularia	<ul style="list-style-type: none"> • Práctica pedagógica 1 y Práctica pedagógica 2
Ingeniería en Construcción	<ul style="list-style-type: none"> • Introducción a la Ingeniería en Construcción • Programación y Control de Proyectos • Gestión de Proyectos de Obras Civiles

Pequeños Pasos, Grandes Transformaciones

Las experiencias retratadas intentan resumir en pocas líneas grandes transformaciones ocurridas en cada una de las universidades socias a lo largo de la implementación del Proyecto ALFA III – SPRING. Parece mezquino contar sólo una muestra de los progresos alcanzados y las actividades realizadas; confiamos en haber seleccionado quizás las más significativas para la construcción de itinerarios curriculares concretos, y en perspectiva, las bases para la edificación de Modelos Educativos originales y singulares para la responsabilidad pro-social en cada una de las instituciones miembros de la iniciativa.

De esta misma manera, nos mostramos confiados en percibir estos pasos, que parecen pequeños en la inmensidad de la realidad de la Educación Superior en Latinoamérica, como importantes iniciativas que tienden hacia una formación más fraterna y solidaria, que pone los énfasis en la superación de los problemas urgentes de nuestra sociedad, en la construcción de relaciones personales y profesionales positivas, y en una vinculación de la universidad con su entorno más potente, dinámica y sostenida en el tiempo, posicionándose como un actor relevante que impulse el desarrollo territorial en su propio contexto.

.....

05

CAPÍTULO V

SPRING EN LA PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE
VALPARAÍSO (PUCV):
LA EXPERIENCIA DE LA CARRERA DE EDUCACIÓN
PARVULARIA (EPA)

CAPÍTULO V

SPRING en la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso (PUCV): la experiencia de la carrera de Educación Parvularia (EPA)

Licenciado Andrés Gamboa Jiménez

Tal como lo expresamos en el capítulo anterior, todo modelo educativo que pretenda implementarse con éxito, debe tener en cuenta y considerar estratégicamente la estructura social, política, cultural y económica donde intenta llevarse a cabo. Sin duda, toda iniciativa en el ámbito de la educación se complejiza una vez que intentamos poner a prueba los planteamientos tan bien expuestos en los planes de acción previos. Por lo mismo, su capacidad de ajuste se transforma en un factor clave para la pertinencia y fluidez de su puesta en marcha y consolidación.

A continuación, presentamos un breve análisis de la experiencia de la carrera de Educación Parvularia de la Escuela de Pedagogía de la PUCV en base a testimonios de beneficiarios y documentos oficiales de la institución, como un intento de profundizar en la realidad concreta y original de docentes, estudiantes y empleadoras que de forma intencionada y coordinada trabajan por la construcción de un modelo formativo impregnado del sello de la Responsabilidad Social (RS), y donde SPRING tiene un rol que repercute positivamente.

5.1 El contexto Universidad

Desde 1928 la PUCV ha consolidado una vasta trayectoria nacional e internacional, posicionándose como una institución de prestigio, tradición y calidad al servicio del país. El carácter humanista-cristiano de su formación es la base de sus valores de respeto a la dignidad humana, a la diversidad, y estímulo de la participación, autonomía y solidaridad. Estos valores se ven reflejados en su Misión de formar profesionales con vocación de servicio, y en su Visión, donde se concibe a sí misma como un agente responsable en el concierto de actores sociales, regionales, nacionales e internacionales. Como tal, la universidad asume la formación de profesionales de excelencia y ciudadanos responsables, con la capacidad de hacerse eco de la realidad y generar acciones que propendan a favorecer el desarrollo humano y sostenible para una sociedad justa e igualitaria.

En este contexto, el primer objetivo para la formación de pregrado en la PUCV descrito en su Plan de Desarrollo Estratégico 2011 - 2016, es fortalecer el sello valórico institucional como eje transversal de esta formación, a través del desarrollo de las competencias trascendente valóricas, académicas, personales e interpersonales en los estudiantes. Asimismo, se procurará la integración de ámbitos de competencias en los perfiles de egreso, y consecuentemente en los planes de estudio y en los programas de asignatura. Adicionalmente, se diseñará un sistema de seguimiento y evaluación de las competencias declaradas en los perfiles y se

facilitarán condiciones para el reconocimiento y certificación de algunas de ellas. **En este contexto, el sexto plan de acción para este objetivo, considera el diseño e implementación de un sistema de reconocimiento académico de la Responsabilidad Social**³².

En coherencia con estos planteamientos, en su Propuesta Formativa³³ se expresa que los estudiantes reconozcan el valor del servicio público y la componente social de su actividad profesional. Además, se procura que los estudiantes respeten la dignidad y derechos de toda persona, colaboren en la humanización del desarrollo y del progreso, sean capaces de tomar decisiones y sean responsables de sus efectos, y se formen para una mayor libertad y Responsabilidad Social.

En términos curriculares, y en correspondencia con una de las características del sello institucional de los programas de pregrado de la PUCV, la Responsabilidad Social constituye uno de los valores distintivos expresado en la competencia genérica del componente trascendente valórico del Programa de Formación Fundamental³⁴, el cual cruza la formación de los estudiantes de pregrado de todas las carreras de la universidad contribuyendo a la impronta del sello valórico institucional.

En la actualidad, el Proyecto ALFA III – SPRING, ha avanzado en la construcción de un modelo formativo para la Responsabilidad Pro-social en base a la experiencia previa de la PUCV³⁵

32

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso (2011). Plan de desarrollo estratégico 2011 – 2016. Valparaíso: Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. p.18.

33

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso (2009). Proyecto Formativo. Valparaíso: Pontificia Universidad Católica de Valparaíso.

34

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso (2009). Formación Fundamental. Valparaíso: Pontificia Universidad Católica de Valparaíso.

35

En los últimos quince años, formó parte de la Red “Universidad Construye país” junto a otras instituciones universitarias del país, cuyo origen fue el programa del mismo nombre que se desarrolló a partir del año 2001. El propósito fundamental fue coordinar acciones que incorporen el ejercicio de la responsabilidad social en los ámbitos de la gestión, docencia, investigación y extensión. También desarrolla a partir del 2004 un proyecto Mecesus UCO0303, junto a otras cinco universidades del Consejo de Rectores que se asocian, la Universidad de Concepción, que coordina, Universidad de la Frontera, Universidad Austral de Chile, Universidad de Valparaíso y Universidad del Bío Bío. Su objetivo general fue “lograr en las universidades asociadas al proyecto la formación de profesionales, con valores, actitudes y comportamientos que favorezcan el ejercicio de su responsabilidad social”. A partir del 2007 y hasta el 2011 se ejecuta el Proyecto MECESUP UCO0714 “Implementación de un modelo educativo para educar la Responsabilidad Social”, cuya institución responsable es la Universidad de Concepción,

en esta materia y considerando todos los espacios formativos del quehacer universitario para tales efectos, los cuales fueron construidos desde las mismas unidades académicas que implementan dicho modelo educativo en coherencia con sus perfiles de egreso y planes de estudio. Por otro lado, desde el nivel central, se considera el Programa de Formación Fundamental, distintos fondos concursables y programas culturales, recreativos, deportivos y religiosos, entre otros gestionados por la Dirección de Asuntos Estudiantiles; asimismo, constituyen espacios de formación en este sentido, las propias iniciativas de docentes y estudiantes en su tiempo libre.

El sello de Responsabilidad Social (RS) en la carrera de EPA

En palabras de Berta Espinosa Vásquez, Jefa de Carrera de Educación Parvularia en PUCV, el Proyecto ALFA III – SPRING viene a fortalecer un trabajo en responsabilidad social desarrollado desde hace cerca de diez años. Del mismo modo, el propio contexto nacional, institucional universitario y de la propia carrera se transforman en el escenario propicio para la propagación de este componente formativo, en la medida en que -desde entonces- la RS y nuevos enfoques curriculares entran en la escena educativa.

La década de 2000 fue muy importante en el proceso de configuración de un sello distintivo de responsabilidad social en la formación de pregrado de la carrera. En 2005, la creación de un nuevo plan de estudios en el contexto de procesos de acreditación y autoevaluación, representa la firma del compromiso institucional al explicitar el tema en éste y sucesivos documentos curriculares elaborados por las docentes.

En su Proyecto Educativo, se expresa la RS como parte de su tarea formativa. Su misión explícita la búsqueda de *“la formación inicial y continua de profesionales de la educación de párvulos con responsabilidad social y vocación de servicio a la comunidad”*³⁶. Un análisis acabado de este documento nos transmite inmediatamente el fuerte énfasis entregado a temas muy vinculados con la RS, la Prosocialidad y la Comunicación de Calidad Prosocial (CCP), como el refuerzo de la identidad personal y profesional, el cuidado y respeto por los niños y niñas y el compromiso por la dimensión familiar y social de los párvulos, el liderazgo transformador y el fortalecimiento de la autonomía, los valores afectivos, las normas y la convivencia pacífica y positiva en la educación y la comunidad.

Otro factor importante aparece en la adscripción de la carrera a Proyectos de Mejoramiento de la Calidad de la Educación Superior (MECESUP) relacionados con la Responsabilidad Social y adjudicados por la universidad. Es en este contexto donde se rediseña un Perfil de Egreso por competencias y algunas docentes participan de instancias formativas que les permiten llevar a la práctica lo declarado en los documentos, y que son percibidas favorablemente por las docentes:

“La formación del diplomado me abrió otra perspectiva de lo que es la Responsabilidad Social, y complementó absolutamente desde mi perspectiva la formación que yo intento generar con las estudiantes [...] Comprendí que no deben ser hechos aislados, sino incardinados en cada una de las asignaturas. ¿Cómo yo he tratado de responsabilizarme del tema? hablando con otros colegas, incorporando en las asignaturas que

asociada con la Universidad de la Frontera, la Universidad de Talca y la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, y su objetivo general fue implementar el modelo educativo validado durante el desarrollo del Proyecto Mecesus UCO0303 con los estudiantes de las universidades asociadas. Actualmente, la red se mantiene con la Universidad de Concepción, la Universidad de la Frontera y la Universidad de Talca, con quienes se organiza el Congreso Anual Nacional e Internacional en torno a la Responsabilidad Social Universitaria.

*yo hago competencias específicas [...] que intencionan habilidades y conocimientos de las estudiantes para trabajar con familias y comunidades, y yo le pongo el acento en espacios de exclusión social*³⁷.

En este sentido, uno de los preceptos SPRING que también podemos reconocer en la experiencia de EPA y compartido en los testimonios de las profesoras, es el rol clave que adquieren los docentes en este proceso de instauración de un modelo educativo, en este caso para la RS. La fuerza y la responsabilidad necesarias para instaurar el trabajo, lograr el compromiso de otros docentes y poner los temas cruciales sobre la mesa, se logran a su vez con una motivación intrínseca por los problemas y desafíos éticos del desempeño profesional en función del desarrollo humano equitativo y justo, en general, y prospectivo para la infancia en forma específica.

De esta manera, la carrera de EPA se encamina en un largo proceso que consigue explicitar e intencionar la formación en RS, transformándola en una competencia específica del Perfil de Egreso, y que se manifiesta luego en cada una de las asignaturas optativas y obligatorias del plan de estudios, y cuyos resultados de aprendizaje se relacionan directamente con ésta y otras competencias declaradas en el perfil:

Para Berta Espinosa, el trabajo descrito anteriormente es trascendental, pues:

*“A partir del rediseño del perfil de egreso la conciencia de participación y de la mirada de Responsabilidad Social es mucho más intensa porque lo hicimos más explícito y yo diría más preciso. Precisamos más en qué consistiría este sello de RS de la educadora de párvulos y que lo vinculamos justo con la identidad profesional. La educadora de párvulo es una persona que educa y forma a niños y niñas de entre 0 y 6 años y esa es su identidad y no es otra cosa, pero al mismo tiempo lo hace con Responsabilidad Social”*³⁸.

37

Carola Rojas, Jefe de Docencia Carrera Educación Parvularia PUCV. Extracto entrevista realizada el viernes 29 de Octubre de 2014.

38

Berta Espinosa, Jefa Carrera Educación Parvularia PUCV. Extracto entrevista realizada el jueves 04 de Septiembre de 2014.

Tabla N° 9: COMPETENCIA DE RESPONSABILIDAD SOCIAL EN EL PERFIL DE EGRESO DE LA CARRERA DE EPA

1. EJE DE COMPETENCIA: IDENTIDAD PROFESIONAL

COMPETENCIA DE EGRESO: Manifiesta un compromiso con su desarrollo personal y profesional como educador/a de párvulos, con un sello valórico humanista cristiano con responsabilidad social, con una mirada prospectiva y propositiva en pos de la infancia.

ELEMENTOS DE COMPETENCIA	NIVELES DE DOMINIO DE LOS ELEMENTOS DE COMPETENCIA
1.6 Demuestra vocación de servicio a la sociedad en un marco valórico humanista cristiano, con un sello valórico de responsabilidad social.	1.6.1 Indaga sobre el sentido y significado del marco valórico humanista - cristiano y de la responsabilidad social.
	1.6.2 Analiza situaciones que le permitan reconocer las consecuencias de un actuar profesional en un marco valórico humanista - cristiano y de Responsabilidad Social.
	1.6.3 Actúa desde un marco profesional coherente con un enfoque valórico humanista - cristiano y de responsabilidad social.

Es claro entonces que la coherencia entre los planteamientos formativos y el contexto social y profesional en el que se desenvuelve la carrera han sido una ocupación central en el proceso de rediseño curricular. Los valores y comportamientos asociados al humanismo-cristiano y la responsabilidad social, como el respeto por la vida y la dignidad de las personas, se relacionan con los objetivos de formar profesionales con vocación de servicio que trabajen en la búsqueda del bien común y la justicia en un ámbito determinado de la vida en comunidad: el sistema de Educación Parvularia, primer nivel educacional del país.

Es así entonces que un verdadero intento transformador se inicia siempre por un replanteamiento de las propias acciones y fundamentos éticos. El mejoramiento continuo y la reflexión permanente como garantes del cambio son -sin duda- una demostración de perseverancia en EPA.

5.2

FASE experimental: el gran aporte de SPRING a la carrera de EPA

Dentro del plan de estudios de EPA se concreta el compromiso de asumir un sello de Responsabilidad Social en la formación de pregrado. Un espacio donde se intenciona fuertemente este componente que está vinculado a la línea de práctica de la carrera -un eje curricular de ocho semestres- desde el primer hasta el último año. De esta manera, se transversaliza el componente valórico y se explicitan los niveles de un itinerario curricular que articula componentes de Responsabilidad Social, Prosocialidad y Comunicación de Calidad Prosocial, dimensiones

que se integran en el concepto de Responsabilidad Pro-social. También se retomaron talleres específicos con las estudiantes programados por docentes de la carrera y la coordinación local de SPRING, donde a partir de un marco teórico compartido entre las participantes, se permite a las estudiantes re-mirar su proceso formativo desde los enfoques citados.

Esta planificación se expresa en la tabla N° 10, que muestra la relación entre los énfasis definidos por la carrera para cada nivel de práctica y los niveles del modelo SPRING:

Tabla N° 10: RELACIÓN FOCOS DE PRÁCTICAS Y NIVELES MODELO SPRING

FOCOS DEFINIDOS POR LA CARRERA	NIVELES DEL MODELO SPRING	
Práctica: 1 y 2: Análisis crítico sobre sí mismo en relación a la construcción de su IDENTIDAD PROFESIONAL	NIVEL SENSIBILIZACIÓN (Comprender, recibir y responder)	<ul style="list-style-type: none"> • EXPERIENCIA VITALES DESDE LOS VALORES PERSONALES • HABILIDADES INTRAPERSONALES
Práctica 3 y 4: Análisis crítico de su desempeño en las relaciones que establece con los diferentes actores de la COMUNIDAD EDUCATIVA	NIVEL VALORACIÓN (Analizar y valorar)	<ul style="list-style-type: none"> • COMUNICACIÓN DE CALIDAD PROSOCIAL E INTERACCIÓN PROFESIONAL • HABILIDADES INTERPERSONALES (Díadas prosociales)
Práctica 5 y 6: Análisis de sus acciones para intervenir en el PROCESO DE ENSEÑANZA Y APRENDIZAJE		COMUNICACIÓN DE CALIDAD PROSOCIAL E INTERACCIÓN PEDAGÓGICA
Práctica Final: Análisis crítico de su acción pedagógica con los NIÑOS Y NIÑAS, LA FAMILIA Y LA COMUNIDAD con el fin de proponer cambios y transformar su práctica	NIVEL INTEGRACIÓN A LA PRACTICA PROFESIONAL (Sintetizar, evaluar y caracterizarse)	RESPONSABILIDAD Y LIDERAZGO PROSOCIAL

Durante toda la carrera las estudiantes van transitando por un itinerario curricular definido, encontrando en la pregunta articuladora, ¿Cuál es el Bien Social que cuida mi profesión? el sentido que moviliza una práctica al servicio de la comunidad educativa en relación directa con el entorno y con los diversos actores con que deben vincularse cotidianamente en los centros educativos.

En el primer nivel de sensibilización, las estudiantes indagan sobre el sentido y significado del marco valórico humanista - cristiano y de la Responsabilidad Social; luego, en el segundo nivel de valoración, analizan situaciones que le permitan reconocer las consecuencias y los impactos de un actuar profesional; finalmente, en el tercer nivel, se espera que puedan actuar desde un marco profesional coherente con un enfoque humanista - cristiano y de RS, incorporando además los componentes de la Prosocialidad y Comunicación de Calidad Prosocial, como aporte central del modelo SPRING.

En este contexto y para la Fase Experimental del proyecto SPRING y el acompañamiento de la Práctica Profesional Final de 11 estudiantes de la carrera de EPA, se construye un procedimiento denominado **Rúbrica de Autoevaluación del Desempeño Profesional** construido en base a las tres dimensiones que articulan la Responsabilidad

Pro-social, elementos o aspectos que las conforman y algunos ejemplos; esta información general se adjunta al final de este capítulo (Anexo II). El procedimiento evaluativo fue aplicado en dos etapas dentro del proceso formativo. La etapa **Inicial** corresponde al diagnóstico del estudiante respecto de los elementos que la rúbrica evalúa. Luego, la etapa **Final** supone la aplicación de la rúbrica de autoevaluación al interior del centro de práctica, definiendo sus avances y desafíos para la posterior inserción en el mundo laboral. Este procedimiento, supone una metaevaluación durante la etapa intermedia del estudiante en su proceso educativo, como una forma de reflexionar permanentemente los puntos a mejorar y potenciar las fortalezas, ambos identificados en la primera evaluación, y evolucionar durante el desarrollo de la práctica profesional en diálogo con su docente tutora y directora del centro de práctica.

La matriz que exponemos a continuación nos muestra los puntajes obtenidos en las rúbricas de autoevaluación por las estudiantes en cada aplicación, para lo cual se definieron tres niveles de logro en función de los puntajes obtenidos: **Nivel 1 de Sensibilización:** de 11 a 18 Puntos; **Nivel 2 de Valoración:** de 19 a 26 Puntos. Valoración; **Nivel 3 de Integración a la Práctica:** de 27 a 33 Puntos.

Tabla N° 11: CANTIDAD DE ESTUDIANTES POR NIVELES DE LOGRO

INSTRUMENTO APLICADO	CANTIDAD DE ALUMNOS		
	Nivel 1	Nivel 2	Nivel 3
1° Aplicación Rúbrica	0	5	6
2° Aplicación Rúbrica	0	3	8

Para la primera aplicación, resulta interesante observar que si bien 6 de las 11 estudiantes se sitúan en el nivel 3 de integración a la práctica, el hecho de que el 45,45% restante se evalúe en un nivel de valoración, compromete a todos los protagonistas de este proceso a reflexionar sobre las condiciones que es necesario construir para que los estudiantes salgan al mundo laboral convencidos de lo que saben y pueden hacer. La situación de mejora expresada en la segunda aplicación se relativiza si analizamos los resultados globales por estudiante expresados en la Tabla N°12, donde se lee que dos estudiantes mantuvieron su puntaje y una lo redujo, lo que se traduce en un llamado a no desentenderse de las situaciones particulares vividas en cada centro de práctica y a concebir el acompañamiento docente y profesional como un aspecto crucial para el desarrollo integral de cada estudiante.

Tabla N° 12: COMPARACIÓN RESULTADOS INDIVIDUALES RÚBRICA DE AUTOEVALUACIÓN

ESTUDIANTE	1° APLICACIÓN	2° APLICACIÓN
A	29	33
B	29	33
C	25	31
D	29	29
E	27	28
F	27	29
G	26	28
H	26	28
I	29	20
J	21	21
K	19	23

Desde esta mirada, algunos de los aspectos críticos que señalan las estudiantes respecto a su quehacer durante los procesos de acompañamiento SPRING, y en los que participaron tanto la Directora del Centro de Práctica, como la docente tutora de la universidad y las estudiantes referidas, dicen relación con la autonomía en la toma de decisiones en función siempre de un otro, que puede o no limitar o condicionar este actuar autónomo. Así lo expresa una Estudiante de la muestra:

“Mejorar en la autonomía en mi práctica profesional al tomar decisiones y al actuar frente alguna situación; sin embargo, siempre tener en cuenta al personal y no pasarlo a llevar”.

Si bien las estudiantes reconocen que es un elemento difícil de desarrollar totalmente en un evento de práctica, logran empoderarse en alguna medida de esta cualidad hacia el final del proceso. Uno de los elementos que dificulta el desarrollo de la autonomía, tiene que ver con las características propias de las instituciones educativas, donde existen protocolos estrictos para el cuidado de los menores y donde el personal estable es quien muchas veces debe tomar las decisiones finales debido a sus mayores cuotas de responsabilidad en la organización.

Si abordamos cualitativamente el punto 1.1 de la rúbrica de autoevaluación en la dimensión de responsabilidad social, referido a la relación solidaria y empática con los grupos de interés donde se realiza la práctica, podemos ver de manera general, que el tiempo ayuda a estrechar lazos entre las estudiantes y la comunidad educativa. Si bien las Directoras de los Centros de Práctica atribuyen a la disposición de las estudiantes una gran importancia en este sentido, reconocen que es el factor tiempo el que les va dando la confianza necesaria a las estudiantes para poder establecer este tipo de intercambio. Interesante resulta ver como todas las estudiantes autoevaluaron de mejor manera este aspecto al finalizar su Práctica Profesional.

Desde la dimensión de prosocialidad y la Comunicación de Calidad Prosocial, otros elementos

que sobresalen en las sesiones de acompañamiento son el trabajo en equipo, la capacidad de expresar claramente opiniones, recibir y hacer críticas de manera responsable y con altura de miras, y en general, todas aquellas acciones que propendan a un ambiente laboral grato y positivo que estimule el buen desarrollo de la organización y el mejoramiento de las condiciones del servicio que ofrecen. Estos desafíos aparecen como elementos que se debe potenciar más aún al desenvolverse en el ámbito de la educación y el trabajo con párvulos, y son vistos como de largo aliento, donde la práctica profesional es quizás el inicio de un camino de superación y búsqueda de un actuar socialmente responsable y prosocial. Es así como una estudiante dice:

“Me comprometo avanzar en el trabajo en equipo con el personal del nivel, incluirlos en mis experiencias de aprendizaje, evaluaciones, etc.; lograr que todos seamos parte del proceso de aprendizaje de los párvulos.”

Por otra parte, se reconoce que el contexto y tipo de organización también influye en el desarrollo de las estudiantes, en cuanto existen distintos espacios de participación e intensidad de las relaciones interpersonales; el apoyo o confianza que el Centro pueda brindarles también son valorados como importantes al respecto por las tutoras docentes y las Directoras de Centros de Práctica.

Para Carola Rojas Aravena, una de las docentes entrevistadas, el aporte de SPRING a la carrera se relaciona justamente al trabajo desarrollado en la Fase Experimental del proyecto:

“[...] ha generado una relación explícita con ciertos empleadores que son tradicionales para nosotros, que son los que nos prestan prácticas profesionales finales, y poner en ellos el tema de la Responsabilidad Social”.

Asimismo, para Berta Espinosa, la iniciativa ALFA abre la posibilidad de revisar la propia relación

de la carrera con los centros de práctica, a cuyas educadoras directoras se les invita a generar instancias de retroalimentación a la carrera y a las estudiantes en torno a sus propias prácticas profesionales y formación en Responsabilidad Social, haciéndolas entonces corresponsables de sus procesos educativos. La profesora, también vislumbra aportes para las organizaciones:

“El centro de práctica tiene un beneficio vinculado a que las estudiantes desarrollan con las niñas y los niños y con el personal que las secunda acciones prosociales, acciones de vinculación con estas personas, de respeto, de tolerancia, de empatía, todas esas relaciones que se requiere que tenga una educadora [...] algunas educadoras que son las directoras de centros de práctica, se han motivado más por esta línea, visualizando que a ellas les permite también remirar el proceso de formación de los niños y las niñas al interior del centro de práctica, revisar su gestión desde el punto de vista de la Responsabilidad Social, revisar la relación que tiene con el equipo de trabajo, el tipo de liderazgo que está ejerciendo y como eso va bajando a los niveles educativos en que las otras educadoras están trabajando”.

Además, y como maneras de potenciar la vinculación muchas veces esquiva entre las carreras y las organizaciones laborales donde sus estudiantes realizan sus prácticas profesionales, las Directoras de los Jardines Infantiles han asistido a seminarios SPRING y las docentes tutoras también participan de Talleres de Liderazgo Prosocial y del Diplomado en Formación en Responsabilidad Social ofrecido por la universidad a través de la Escuela de Pedagogía. En estas instancias, las docentes conocen distintas metodologías que desafían a las estudiantes a ejercitar su sello profesional en el marco de respeto por el otro, y los valores de la responsabilidad social y la prosocialidad como motivadores de propuestas de progreso social, de fraternidad, paz ciudadana y desarrollo equitativo y sostenible.

5.3

Desafíos y Oportunidades

No debe extrañarnos que procesos tan complejos y de largo aliento, como son la transformación cultural y valórica de las personas, presenten en el camino dificultades y oportunidades que representan grandes desafíos de superación de las instituciones universitarias para la construcción de una nueva Educación que ponga en el centro de sus preocupaciones al Ser Humano, y reconozca su valor intrínseco representado por la dignidad de todas las personas.

Considerando las dificultades propias de toda iniciativa de cooperación internacional como SPRING descritas en el capítulo anterior, vale la pena destacar que para Carola Rojas, docente de la carrera de EPA, un aspecto clave en este sentido es:

“La sistematicidad, la periodicidad que exista, independiente que exista o no un proyecto [...] Todavía depende mucho de ciertas personas. Porque claro, no todas las profesoras tenemos la misma mirada del mundo, entonces no todas, legítimamente, consideramos que este es un tema relevante en la formación de nuestras estudiantes. Entonces a mí me gustaría dejarlo mucho más instalado, a pesar de que ya está, más”.

Una oportunidad grande frente a este desafío de difundir y transferir el modelo en determinadas carreras, está dada por la identidad profesional propia de cada unidad académica que propicia o no una permeación pertinente del currículum y la transversalización del componente valórico en la formación. Dependerá también de las diferentes iniciativas como SPRING, ajustarse a dichos realidades en vista a ofrecer un modelo coherente con el ethos profesional de los beneficiarios.

Otro factor determinante a tener en cuenta, es

la realidad actual de muchos empleadores y docentes que ven limitados sus radios de acción al disponer de poco tiempo, como también las condiciones estructurales del sistema educativo nacional que muchas veces se desarrolla en condiciones poco favorables en términos socioeconómicos y de infraestructura. La propia directora de un Centro Educativo declara que las características del mismo muchas veces dificulta el poder establecer relaciones más profundas entre los sujetos:

“La realidad del jardín no da tiempo para entablar relaciones más profundas y hacer actividades con los apoderados”.

No obstante, desde la perspectiva de las estudiantes, este modelo se materializa fuertemente en sus prácticas profesionales, donde el trabajo con educadoras, párvulos, las familias y personal administrativo, se constituye en experiencias de formación y crecimiento que van aumentando en grados de responsabilidad e intervención en la realidad del sistema de Educación Parvularia a medida que se avanza en el plan de estudios. Las alumnas se desenvuelven así en contextos y situaciones cada vez más complejos, poniendo a prueba sus competencias y habilidades intra e interpersonales, de trabajo en equipo, confianza, autonomía, liderazgo y respeto por la dignidad de las personas con quienes se interrelacionan, entre otras.

En definitiva, creemos que el Proyecto ALFA III - SPRING contribuye a que la experiencia de la carrera de EPA se fortalezca, crezca en el tiempo y sea testimonio que moviliza, renueva y recrea su pertenencia e identidad en relación con la responsabilidad social que es constitutivo de su ser.

LECCIONES APRENDIDAS

Nuestras lecciones aprendidas dicen relación, fundamentalmente, con relevar, consolidar, reconocer, descubrir e invitar:

- Relevamos la convicción que al transitar en la propuesta de innovación curricular para formar en responsabilidad pro-social, nos hemos posicionado y lo hacemos desde el compromiso ético con la dignidad de la persona, en respuesta a sus rostros y al bien común de una sociedad más justa e igualitaria. En este sentido, es necesaria la reflexión que se requiere para la base ética de los conceptos y sus dilemas, ya que es imposible tener una posición neutra y por lo tanto es importante acoger que, aunque a veces se habla de cosas parecidas, no siempre se hacen iguales.
- Hemos consolidado en este camino la certeza que la vocación pública de las universidades se cristaliza en la formación de personas, ciudadanos y profesionales pro-socialmente responsables; tarea compleja, posible, que no ocurre al azar y solo desde una mirada técnica, sino que fundamentalmente desde el sello valórico de la responsabilidad pro-social cuya aspiración prospectiva nos llama a actuar cuidando el bien social y los impactos del ejercicio profesional. Más allá de su diseño, la formación significa una experiencia vital para todos los participantes, de modo que si no se aborda con la necesaria flexibilidad frente a la realidad contextual, los currículos se vuelven vacíos y faltos de propósito.
- Reconocemos en la confianza, solidaridad, voluntaria estima por el otro, empatía, inclusión, unidad para con el otro, sea persona u organización, trabajo en equipo, liderazgo prosocial, algunas de las características que

nos demanda el mundo contemporáneo; sin embargo, no basta con enumerarlas. La búsqueda es su encarnación y nuestra caracterización en la docencia, investigación, vinculación con el medio y gestión universitaria.

- Descubrimos un conjunto de triadas; una de ellas la conforman el compromiso serio y sostenido de autoridades y docentes universitarios, más la motivación intrínseca de los estudiantes, y la respuesta de las organizaciones laborales al llamado de hacerse parte de estos procesos de formación. Triada que se transformará en un componente esencial de una vinculación responsable de los diferentes actores sociales que en la diversidad de sus roles y funciones pueden trabajar mancomunadamente por la superación de la sociedad latinoamericana.

Constatamos así, que el trabajo interuniversidades, requiere un dialogo horizontal, ya que obliga a superponer realidades y posibilidades institucionales, que a veces entran en conflicto y que solo desde la confianza y el reconocimiento mutuo se transforman en oportunidades de crecimiento. Es posible entonces plasmar de forma original estos preceptos en cada universidad, en cada carrera; de este modo, invitamos a dinamizar, perfeccionar y dar curso libre y singular a la propuesta curricular que hacemos; su sentido, significado y lugar que brinden a la formación valórica en responsabilidad pro-social está en vuestras manos.

BIBLIOGRAFÍA

- **Bolívar (2005)**

El lugar de la ética profesional en la formación universitaria.

- **Casper, B. (2008)**

Pensar de cara al otro Elementos del pensamiento de Emmanuel Levin. Argentina. Educ.

- **Cortina, A. (2000)**

Presentación. El sentido de las profesiones. En A. Cortina, 10 Palabras clave en ética de las profesiones (pp. 13–28). Navarra, España: Verbo Divino.

- **Cortina, A. (2013)**

¿Para qué sirve realmente la ética? Paidós ed. 184 p.

- **De la Cruz, M.C. (2011)**

Reflexiones sobre la promoción de la responsabilidad en las instituciones de educación superior: reto, limitaciones y oportunidades / ASCUN.

- **Díaz, A. & Quiroz, R. (2013)**

La formación integral: Una aproximación desde la investigación. Íkala. Revista de Lenguaje y Cultura, 18(3), 17–29.

- **Escotorin, P. & Roche, R. (comp) (2011)**

“Cómo y porqué prosocializar la atención sanitaria: reflexiones, desafíos y propuestas” La Garriga. Editor. Fundació Universitària Martí l’ Humà.

- **Gevaert, J. (1993)**

El problema del hombre. Introducción a la antropología filosófica. Salamanca, España. Sígueme.

- **Gómez-Heras, J.M. (2003)**

El concepto de responsabilidad en ética medioambiental: análisis y cautelas. Hans Jonas en contraste con Aristóteles, Kant y Max Weber, en Revista Brocar 27(2003)235-236. Texto revisado el 20 de septiembre del 2014 en <http://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2240562.pdf>.

- **Jonas, H. (2004)**

El principio de Responsabilidad. Ensayo de una ética para la civilización tecnológica. Barcelona, España. Herder.

- **López, J. (2010)**

La ética profesional como religación social: Hacia una visión compleja para el estudio de la ética en las profesiones. Revista electrónica de investigación educativa, 12(spe), 1-14. Recuperado en 23 de marzo de 2014.

- **Naidorf, J., Giordana, P. & Horn, M. (2007)**

La pertinencia social de la Universidad como categoría equívoca. *Nómadas (Col)*. 27(2007), 22-33.

- **Orozco, L. (2002)**

La formación integral como base para definir estrategias de un pensamiento lúcido y pertinente. En: *Revista Debates, Universidad de Antioquia*, No 32, 26-38.

- **Roche, R. (Ed) (2010)**

Prosocialidad, nuevos desafíos. Buenos Aires. Ciudad Nueva.

- **Sasia, P. & De La Cruz, C. (2008)**

La responsabilidad de la universidad en el proyecto de construcción de una sociedad. *Educación superior y sociedad*. 13(2): 17-53.

- **Sasia, P., De La Cruz, C. & Vallaey, F. (2009)**

Responsabilidad Social Universitaria, Manual de Primeros Pasos. Mc Graw Hill. 84 p.

- **Vallaey, F. (2013)**

Introducción a la Responsabilidad Social. ORSALC.

- **Vallaey, F. (s.f)**

¿Qué es la Responsabilidad Social Universitaria? Recuperado en blog.pucp.edu.pe 3 de septiembre 2014.

- **Weber, M. (1984)**

La política como vocación. Madrid, España. Alianza.

- **Weber, M. (1997)**

El Político y el científico. Salamanca, España. Sígueme.

- **Wojtyla, K. (1997)**

Mi visión del hombre. Madrid, España. Biblioteca Palabra.

- **Xarur, M. (2008)**

La reflexión sobre la responsabilidad social universitaria –RSU y su sentido para la educación superior en la sociedad latinoamericana y caribeña. *Educación Superior y Sociedad*. UNESCO.

**ANEXO 1:
PROGRAMA ASIGNATURA SPRING AMBITO DISCIPLINAR³⁹**

1.- IDENTIFICACIÓN DE LA ASIGNATURA			
Nombre de la asignatura	Se consigna el nombre exacto del curso, sin abreviaturas de ningún tipo.		
Unidad Académica responsable	Corresponde a la unidad académica responsable de la dictación del curso, así como de la redacción del programa	Semestre	Semestre del curso según plan

2.- PROPÓSITO FORMATIVO Y COMPETENCIA / OBJETIVO GENERAL	
Propósito formativo del curso o asignatura:	Consigna aquí el aporte que hace este curso a la formación del profesional, RESPONSABLE SOCIALMENTE (RESPONSABLE PRO-SOCIALMENTE)
Competencia/ Objetivo General	Aquí se transcribe la competencia o el objetivo general de RESPONSABILIDAD SOCIAL (RESPONSABILIDAD PRO-SOCIAL) a la cual se orienta directamente el curso; se asume que el curso habilitará al estudiante –completa o parcialmente- en dicha competencia

3.- RESULTADOS DE APRENDIZAJE ESPERADOS	
Resultados de aprendizaje del curso	Formula la(s) realización(es) que, como resultado del proceso de aprendizaje, el estudiante deberá evidenciar al finalizar el curso.

³⁹ Este formato de programa ha sido elaborado fundamentalmente en base a la Ficha Guía para la Elaboración de la Asignatura, elaborada por el Dr. Enrique Rivera García, en el contexto de su asesoría al Proyecto Mecesus UCV 0703: “Innovación curricular para el proceso formativo de los Profesores de Educación Física: Etapa de Diseño”.

Una vez realizada la selección de los resultados de aprendizaje a lograr desde la asignatura le sugerimos identificar la modalidad o modalidades de enseñanza y el método o métodos a utilizar. Se recomienda que esta definición se realice por bloque sin entrar a la particularidad de los contenidos o sub-contenidos definidos en él.

Para finalizar, se indicarán los recursos básicos y complementarios necesarios para el desarrollo del bloque (lecturas, artículos, libros, web, entre otras posibilidades). Lo importante es recoger lo más fundamental.

4.- CONTENIDOS Y ESTRATEGIA DIDÁCTICA		<i>Se especifica aquí cuál será la aproximación didáctica con que se desarrollará la enseñanza, teniendo a la vista la actividad del estudiante</i>							
Nombre de la Unidad 1:	Método								
Contenidos asociados a la Unidad	Método expositivo	Aprendizaje y servicio	Estudio de Casos	Resolución de Problemas	Aprendizaje colaborativo	Aprendizaje basado en problemas	Aprendizaje por Proyectos	Debate	Otros
	Recursos Básicos de apoyo								

Repetir tantas veces como Unidades contenga el programa

5.- EVALUACIÓN		Estrategia de evaluación a utilizar														
Unidad	Resultados de aprendizaje	% ⁴⁰	Prueba de selección múltiple	Prueba de desarrollo	Pruebas orales	Entrevista	Ensayo o Proyecto	Informes y Memorias	Prueba práctica (tareas reales o simuladas)	Autoevaluación	Escala de Actitudes	Observación y registro	Portafolios	Exposición	Coevaluación	

Lo primero que debemos indicar son los resultados de aprendizaje definidos al inicio de la ficha de forma secuencial, en base a la dificultad que implican. Seguidamente, para cada uno de ellos seleccionaremos la estrategia o estrategias de evaluación a utilizar para comprobar su logro por parte de los estudiantes. Finalmente, debemos realizar una ponderación entre todos los resultados de aprendizaje haciendo visible el porcentaje que tiene asignado su logro por parte del estudiante.

6.- BIBLIOGRAFÍA	
Unidad	Bibliografía obligatoria
<i>Unidad 1</i>	
<i>Unidad 2</i>	

ANEXO II: EVALUACIÓN DE RESPONSABILIDAD PRO-SOCIAL⁴¹

DIMENSIONES	CRITERIOS DE EVALUACIÓN	DEFINICIÓN
RESPONSABILIDAD SOCIAL	I. Diagnostica la realidad donde le corresponde hacer su práctica, y planifica, ejecuta y evalúa su ejercicio profesional incorporando los principios, fundamentos y valores éticos de la responsabilidad social.	Capacidad para tomar decisiones con autonomía sobre la base de principios, fundamentos y valores éticos de la responsabilidad social en interacción solidaria con los grupos de interés donde realiza su práctica durante el diagnóstico, planificación ejecución y evaluación de las acciones que se implementan en la realidad.

41

Desarrollado por el equipo SPRING PUCV con la asesoría de la Doctora Gloria Contreras Pérez.

ELEMENTOS QUE LA COMPONEN

1.1

Interacciona solidaria y empáticamente con los grupos de interés donde realiza su práctica para diagnosticar sus necesidades.

1.2

Toma decisiones autónomas de planificación a partir de las evidencias recogidas de los actores claves y sobre la base del saber y quehacer profesional contextualizado.

1.3

Actúa de manera coherente con las decisiones de planificación tomadas, considerando el bien común y la dignidad de las personas, en las eventuales modificaciones de su quehacer en la realidad.

1.4

Evalúa las acciones que ha implementado en la realidad de la práctica profesional, tomando en cuenta la opinión, percepciones e implicancias de los grupos de interés involucrados.

EJEMPLOS

Para 1.1

Es solidario y empático con sus compañeros de trabajo, con las autoridades de su organización, y usuarios/clientes (niños del centro educativo, con los padres apoderados): Pregunta a otros si necesitan ayuda y colabora en sus labores: comparte en sus ratos libres con ellos; manifiesta explícitamente su cuidado por el respeto de los derechos de las personas; pregunta por los estados de ánimo de los demás; ofrece ayuda cuando otro tiene un problema; conoce a nivel personal a quienes forman parte de su entorno laboral.

Para 1.2

Toma decisiones sin previa consulta a otro profesional; se basa en evidencias concretas de los grupos de interés de la organización donde realiza la práctica, para la toma de decisiones; idea formas nuevas para ejecutar un proceso; toma buenas decisiones ante eventos críticos; Indaga respecto de información que complemente su proceso de aprendizaje.

Para 1.3

Cumple con sus tareas planificadas en el tiempo estipulado; realiza correctamente tareas encomendadas; es puntual; mantiene una presentación personal adecuada al trabajo; participa activamente de reuniones de planificación o evaluación.

Para 1.4

Toma en cuenta la opinión de terceros; analiza los resultados del trabajo realizado con los involucrados en la tarea; analiza el impacto de su práctica en la empresa y en sus compañeros de trabajo; explicita sus reflexiones en torno al impacto del servicio que presta la organización a la sociedad; fundamenta sus acciones y opiniones tomando en cuenta los principios del bien común y la dignidad de las personas.

ANEXO II: EVALUACIÓN DE RESPONSABILIDAD PRO-SOCIAL

DIMENSIONES	CRITERIOS DE EVALUACIÓN	DEFINICIÓN
PROSOCIALIDAD	2. Actúa en la realidad donde le corresponde hacer su práctica, integrando los principios, fundamentos y valores éticos de la prosocialidad.	Manifestación de comportamientos prosociales durante las tareas que se asumen durante la práctica, contribuyendo al clima de bienestar, paz, concordia, reciprocidad y unidad en un grupo o reunión de dos o más personas en vista a aumentar la probabilidad de generar una reciprocidad positiva de calidad en las relaciones interpersonales consecuentes.
COMUNICACIÓN DE CALIDAD PROSOCIAL	3. Establece relaciones de confianza y genera un clima social positivo satisfactorio para las personas involucradas, especialmente para los grupos de interés con quienes se interrelaciona.	Ser capaz de propiciar un clima de comunicación intencionada con influencia positiva y metas constructivas que sirvan al bien común a partir de la interacción consciente y con voluntaria estima por el otro, en tanto interlocutor con la misma dignidad, durante su práctica profesional.

ELEMENTOS QUE LA COMPONEN

2.1

Manifiesta ayuda física a través de comportamientos no verbales.

2.2

Manifiesta expresiones verbales para confirmar el valor de otras personas o aumentar la autoestima de las mismas, incluso ante terceros.

2.3

Manifiesta presencia personal de proximidad psicológica, y disponibilidad para el servicio en vista a contribuir al clima psicológico de bienestar, paz, concordia, reciprocidad y unidad en un grupo o reunión de dos o más personas.

3.1

Presta especial atención a los factores previos al discurso intencionado de la comunicación, tales como disponibilidad como receptor y oportunidad como iniciador.

3.2

Presta especial atención a los contenidos del discurso comunicativo, tales como información relevante y pertinente, apertura y revelación asertiva de las emociones.

3.3

Presta especial atención a la conducción del proceso comunicativo mismo, tales como el vaciado interior, vivir el presente con plenitud, confirmación de la dignidad del otro, valoración positiva del otro, escucha de calidad, emisión de calidad, aceptación de lo negativo, empatía, resolución de conflictos desde una perspectiva positiva, elaboración compartida de las decisiones.

3.4

Presta especial atención a elementos metacomunicativos tales como verificación y control del proceso comunicativo, y explicitación prosocial de las reglas.

EJEMPLOS

Para 2.1

Asiste a otras personas para cumplir un determinado objetivo, para lo que cuenta con su aprobación.

Para 2.2

Interpreta positivamente conductas de otros, se disculpa, intercede, mediante palabras de simpatía, alabanza o elogio.

Para 2.3

Realiza acciones o emite opiniones en favor del respeto mutuo y valoración por la diversidad; propone o lleva adelante proyectos de mejoramiento de las relaciones interpersonales; fomenta el trabajo en equipo en la organización y la participación en actividades diversas; logra que su grupo logre los objetivos de la tarea.

Para 3.1

Interrumpe momentáneamente sus actividades para atender positivamente a quien le dirige la palabra; escoge el momento y el lugar propicio para iniciar un tema.

Para 3.2

No habla más de la cuenta, focalizando en lo más relevante del mensaje.

Para 3.3

Antes de discutir un tema complejo con el equipo fija reglas claras y consensuadas de interacción: quién hablará primero, se puede o no interrumpir, quién dice la última palabra; se interesa por conocer y comprender la percepción del otro; acepta positivamente críticas positivas y negativas; es autocrítico en su discurso cuando corresponde, manifiesta en qué puede mejorar; no culpa a otros de sus errores, no prejuzga las intenciones de otros, escucha atentamente y no hace otras cosas cuando le hablan, utiliza lenguaje adecuado; se expresa de manera clara y precisa, emite juicios positivos de otros, guarda la calma frente a problemas o eventos críticos y conflictos, manifiesta comprender al interlocutor, da órdenes o ideas de manera cordial; brinda buen trato a sus subalternos; dirige reuniones de trabajo favoreciendo climas de respeto mutuo.

Para 3.4

En una reunión pregunta si se ha entendido alguna palabra que pudiera tener más de un significado; Frente a un tema polémico pregunta ¿qué entendí yo? ¿Qué quisiste decir tú? ¿Estamos entendiendo lo mismo cuando usamos esta palabra?.

SPRING

El presente volumen se presenta como una respuesta al gran imperativo ético-filosófico de colaborar en la construcción de una sociedad más justa que equilibre el bienestar individual y la felicidad de las personas con el bien común. Es así que el proyecto ALFA III – SPRING, apuesta a que la respuesta está en la formación integral de profesionales y ciudadanos responsables, trascendentes, sensibilizados y ocupados de su entorno socio-cultural, ambiental, político y económico.

Con base en una propuesta teórico-pedagógica articula la construcción de un Modelo Curricular para la Formación en Responsabilidad Pro-Social. Así, luego de recorrer esta ruta durante tres años, nos encontramos con la experiencia concreta de seis universidades latinoamericanas que implementan en al menos dos carreras de pregrado dichos planteamientos, obteniendo como resultado la configuración de Modelos Educativos originales que responden a contextos determinados, donde docentes, estudiantes, empleadores, autoridades universitarias y equipos locales de SPRING se vinculan para hacer realidad los intentos transformadores de la Educación Superior en nuestro continente.

Cabe reconocer que la Responsabilidad Pro-social es un concepto en construcción que articula componentes de Responsabilidad Social Universitaria, Prosocialidad y Comunicación de Calidad Prosocial, y desde allí se posibilita el empoderamiento social de la universidad latinoamericana.

La creación de un Modelo Formativo de Innovación Curricular ha mostrado dar respuestas a múltiples desafíos que se generan en las interrelaciones personales, grupales y profesionales que se dan en la sociedad contemporánea; parte de esta experiencia da cuenta el presente libro.

¿Qué es SPRING?

El proyecto Spring (Social responsibility through PROsociality based INTERventions to Generate equal opportunities), cofinanciado por la Unión Europea, promueve la formación integral y un acceso equitativo al mundo del trabajo a través del desarrollo de un modelo educativo de innovación curricular disciplinar y profesional para la responsabilidad social a través de metodologías de intervención prosocial que permiten un conocimiento recíproco real, horizontal y una estima por la diversidad social entre estudiantes, docentes y empleadores.

Poniendo el foco en los valores sociales y el desarrollo de habilidades intra e interpersonales y grupales, SPRING optimiza la calidad del vínculo entre instituciones educativas y organizaciones laborales.